



Entre Tejer

ENTRE TEJER: FORTALECIENDO RAÍCES. MEMORIA COLECTIVA DE ASOMUMAN

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN POPULAR

Autora: Marcela Lozano Vargas

Director: Jhon Jaime Velasco Arboleda

UNIVERSIDAD DEL VALLE
INSTITUTO DE EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN POPULAR
SANTIAGO DE CALI
AGOSTO DE 2025

Agradecimientos

Llegar hasta aquí me ha enseñado que el saber ser es lo que verdaderamente guía la vida, no solo el saber. Por eso, antes que nada, debo darle las gracias a Mar.

Creo firmemente que, sin su firmeza, rebeldía y su particular manera de afrontar ese enorme muro, no habría podido culminar mi etapa. Es a ella a quien le debo la fuerza y las ganas para hoy estar dando la última puntada a esta compleja tarea que resulta graduarse en una universidad pública en Colombia.

Mi profunda gratitud por creer en ti desde el primer momento en que decidiste iniciar la travesía que hoy llega a su fin, por no dejar que el poder de los demás te absorbiera y por transformar cada muro en una piedra para responder a los ataques, no con la misma fuerza, sino con una respuesta contundente. Tu ejemplo me recuerda que ser sumiso ante la justicia utilizada con poder para acabar a otros no es ser un educador popular.

Gracias, Mar, porque sin ti, Marcela no sería la Educadora Popular que es ahora, por que no necesita un título para aprehender de los errores y no volverlos a cometer.

Mi familia materna ha sido mi apoyo incondicional en cada paso que di para llegar hasta aquí. A mi abuela, aunque ya no esté físicamente, sé que está sentada

en alguna silla frente a mí esperando que esto termine, siempre creyó en mí desde el primer momento para que fuera la licenciada que quería ser, siempre resultaba grato que aunque no entendiera nada de lo que hacía, nunca olvidare: “si a usted eso la hace feliz hija, yo soy feliz”. A mi mamá, que ve en mí lo que la vida no le dio; aunque aún no entienda muchas cosas de esta carrera, comprende que me hace feliz y que soy feliz siendo quien soy ahora. Siempre estuvo pendiente de mi camino universitario, incluso sin entender la vida de una educadora popular, me apoyo siempre y nunca dudo de mí. A Nancita, porque se siente orgullosa de quien soy y de la elección que hice en el camino de la educación. A mi madrina, que desde la lejanía siempre estuvo para mí. A mi hermano Milton, quien me alimentó cuando la universidad se ponía difícil y la vida pesaba más. A mis primos aunque lejos, terrenales, estan siempre pendientes de cada paso que doy en rebeldia siempre.

A Valentina Rojas, sí, a ella. A ella que me permitió conocer una parte de mí que no sabía que estaba tan enamorada de la educación popular. Me enseñó a ver el mundo a través de sus ojos, llenos de nobleza, empatía y ese sentimiento llamado amor. Me hizo ver que sí podía, que todos los días podía y que iba a poder, incluso cuando el mar estuviera en luna llena. Me tendió la mano cada vez que caía frente a los obstáculos que me pusieron en los últimos semestres. Gracias, porque sin ella no hubiera llegado hasta donde estoy ahora. Gracias al amor, por ser mi amor. Gracias por hacer parte de cada pedazo de este texto, Gracias por hacer

parte de la materialización absoluta de mis caprichos. Gracias por limpiar mis embestiduras cuando solo caían lágrimas de mis ojos por que sentía que no podía.

A los patos, mi amor incondicional, mi amistad eterna y el sostén que me dio la vida para encontrar el verdadero significado de la amistad. Entre el sentimiento, la dureza y la ingenuidad, llenaron mis días de colores durante mi estadía dentro y fuera de la universidad y eso no lo cambiaría por nada.

A los mejores amigos que el mundo me pudo dar, la doble PP: Pava y Pola. Gracias siempre por creer en mí, por ser mi fortaleza en días grises y por permitirme ser quien realmente soy frente a ustedes. Por brindarme una amistad tan sincera y por cuidarme cuando no era capaz ni de sostenerme.

A Sara y Dianita, que sin duda alguna me enseñaron que no éramos competencia, sino un refugio mutuo para levantarme una y otra vez frente a la vida en Univalle, gracias por enfrentarse, por cuidarme y por ser mis educadoras populares, por abrigarme con el sabor a hogar que a veces no tenía.

Al compañero José Cuéllar, porque siempre cuidó de mí. Por enseñarme que la educación popular no era lo que me vendían en los libros, ni lo que decían los docentes. Me quedo con el José que luchaba junto a mí, el que creía que podía cambiar la estructura y no ser parte de ella. Gracias siempre, compañero.

A todos los amigos que hice en el camino de la universidad: Santiago, Karen, Laura, Sara, Juanes, Fer. Cada uno aportó lo que necesitaba para llegar hasta donde estoy, gracias siempre. A quienes me abrieron la puerta para empezar este camino y dieron ese primer empujón, O y F, siempre agradeceré que me abrieran las puertas para poder iniciar mi trayectoria en la Universidad.

A la academia que me regaló docentes que avivaron mis ganas de ser Educadora Popular, a esos que de verdad creen en la educación popular como un motor de cambio y fuerza para continuar y crees que si se puede. A ellos y a Jhon Velasco-Arboleda, quien tomó la batuta de creer en mí cuando nadie más lo hizo. Aunque con la convicción de que sería un camino difícil, aceptó darle la mirada final a esta investigación.

A las Manuelitas, por permitirme adentrarme en sus vidas y confiarme su información para que una pequeña parte del mundo las conozca. Gracias por dejarme ser parte de su proceso y su memoria.

A Ela, siempre Ela, por protegerme, cuidarme y ayudarme en la vida, por acompañarme en la universidad y por ser mi manto. (aunque no lo vaya a leer).

¡Que viva la Universidad Pública! ¡Que viva la Educación Popular!

¡Y arriba los Unicornios de Univalle!

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	10
INTRODUCCIÓN	12
PARTE UNO: ASPECTOS GENERALES	14
CAPITULO 1. VIOLENCIA, MEMORIA Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN COLOMBIA	14
Objetivo general.....	22
Objetivos Específicos	22
Justificación	23
Antecedentes	25
PARTE DOS MARCO: CONCEPTUAL Y FASES METODOLÓGICAS	29
CAPITULO 2. MARCO CONCEPTUAL.....	29
El Conflicto Armado Interno en Colombia y la Paz	30
Memoria colectiva	33
Educación popular.....	35
CAPITULO 3. METODOLOGÍA Y SUS FASES	39
Diseño Metodológico	42
Fases de la Metodología	43
Fase 1: Reconstrucción De La Memoria Histórica De ASOMUMAN.	43
Fase 2: Análisis de la memoria colectiva y aprendizaje comunitario	44
Fase 3: Fortalecimiento del tejido social.....	45
Fase 4: Creación de una herramienta pedagógica para la resignificación	45
Análisis de datos.....	46
Ética y Participación.....	48
PARTE TRES: RESULTADOS.....	50
CAPITULO 4. TEJIENDO LAZOS COMUNITARIOS	50
La Primera Hilada	52
Hiladas Conjuntas.....	56
Estructura de la línea del tiempo	58

Mapa Recuerdos	62
Un solo hilo colectivo	65
Línea del tiempo	66
CAPITULO 5. RECONSTRUIR PARA CONTAR	71
EL LEGADO DE MANUEL.....	74
Manuel Marulanda Vélez (alias "Tirofijo"): Un Breve Contexto Histórico	75
El Legado de Marulanda y el Surgimiento de ASOMUMAN	77
Objeto social ASOMUMAN.....	80
Las manuelitas (ASOMUMAN).....	81
Manuela un nombre universal.....	82
Integrantes de la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN).....	87
¿QUÉ HACEMOS? ¿NUESTROS PROYECTOS?	89
Espacio de serigrafía.....	90
Café parlante (espacio cultural y comunitario)	91
Hablemos del Aborto como derecho.....	92
Talleres Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE)	93
Cartilla de Cuidado Feminista: Contra violencias basadas en genero (En conjunto con la Coordinadora Nacional de Mujeres)	95
Juguetes para la Paz	97
La mazorca	101
Taller de materiales educativos terapéuticos	102
Proyectos presentados a convocatorias	105
ACTIVIDADES ORGANIZATIVAS.....	106
8M.....	106
Conversatorio sobre la sentencia C-055 del 2022 y resolución 051 del 2023	107
ARTICULACIONES DE ASOMUMAN	108
CONAMU	108
Federación Democrática Internacional de Mujeres	110

CAPITULO 6. INTERPRETANDO LA HISTORIA A TRAVÉS DEL DIÁLOGO	112
La Paz como Construcción Comunitaria	112
Liderazgos	116
Aprendizaje comunitario	117
Identidad	121
Transmisión de saberes	122
Palabras de cierre.....	123
CAPÍTULO 7. MANOS A LA OBRA: LA CARTILLA COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA...	124
La cartilla: Elementos claves para su construcción.....	127
Proyección y usos de la cartilla: una herramienta viva para el presente y el futuro.....	130
CONCLUSIONES	133
BIBLIOGRAFÍA	138

TABLA DE ILUSTRACIONES

Imagen 2 Mesa Conamu. Fuente ASOMUMAN.	54
Imagen 3 Linea participante. Elaboración Propia.....	56
Imagen 4Linea de tiempo participante. Elaboración Propia.....	57
Imagen 5 Mapa de recuerdos Individual. elaboración Propia.....	60
Imagen 6 Mapa de recuerdos, elaboración Propia.	62
Imagen 7 Elaboración Propia a través de Google mapa.	67
Imagen 8 Infografía cronológica, elaboración propia.	68
Imagen 9 Manuel Marulanda, Fuente El país.	75
Imagen 10 Participantes. Elaboración Propia	88
Imagen 11 Taller ASOMUMAN	90
Imagen 12 Estampado Asomuman.....	90
Imagen 13 Feria de Emprendimientos. Fuente ASOMUMAN.....	90
Imagen 14 Logo. Fuente CAFÉ PARLANTE	91
Imagen 15 s espacios Cafe Parlante. Fuente Facebook Cafe.....	91

Imagen 16 Cartel Cartilla	92
Imagen 17 Cartilla.	92
Imagen 18 Portada de Cartilla. elaboración Propia.	92
Imagen 19 Taller en campo. Fuente ASOMUMAN.	93
Imagen 20 Taller en Campo. Fuente ASOMUMAN.	94
Imagen 21 Interior cartilla. elaboración Propia	95
Imagen 22 Portada Cartilla. elaboración Propia.	95
Imagen 23 Cartel Cartilla.	96
Imagen 24 Interior cartilla. elaboración Propia.	96
Imagen 25 Creador de juguetes. Fuente ASOMUMAN.	97
Imagen 26 Juguetes terminados. Fuente Facebook ASOMUMAN.	100
Imagen 27 Espacio de Cafe Parlante. Fuente Instagram.....	101
Imagen 28 25 Productos a la venta de Café parlante. Fuente Instagram Café Parlante. ..	102
Imagen 29 Fotos cartillas de uso actual. elaboración Propia.	103
Imagen 30 Herramienta de aprendizaje. elaboración Propia.....	103
Imagen 31 Participantes actividad. Fuente Facebook ASOMUMAN.....	106
Imagen 32 Cartel invitación evento. Fuente Instagram Cafe PARLANTE.	107
Imagen 33 Algunas Participantes CONAMU. Fuente Facebook ASOMUMAN.	108
Imagen 34 Logo CONAMU. Fuente Conamu.....	109
Imagen 35 Logo FDIM.	110
Imagen 36 Diseño inicial elaboración Propia.	128
Imagen 37 Diseño estructural cartilla. elaboración Propia,	129
Imagen 38 Postales para la memoria. elaboración Propia.	130

ENTRE TEJER: FORTALECIENDO RAÍCES. MEMORIA COLECTIVA DE ASOMUMAN

RESUMEN

Este proyecto construye la memoria colectiva de la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN), fortaleciendo su liderazgo y voz para contribuir a la reconstrucción del tejido social. Para lograrlo, se propone que el proceso de creación de la asociación como firmantes de paz, analizando su memoria colectiva desde el aprendizaje comunitario, la paz y los liderazgos en Colombia, y fortaleciendo el tejido social mediante formación y colaboración. Además, se diseña una herramienta pedagógica basada en la educación popular para potenciar su identidad, liderazgo y cohesión. Este proyecto nace a través de la pregunta ¿Cómo puede la construcción de la memoria colectiva, desde la mirada de la educación popular, contribuir al fortalecimiento del liderazgo, la identidad y la transmisión de saberes en La Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN)?

Metodológicamente, este estudio cualitativo se sitúa desde un paradigma crítico social, que asume la realidad como transformable. Se fundamenta en la Investigación Acción Participativa (IAP), involucrando a las mujeres de ASOMUMAN como coinvestigadoras activas para construir conocimiento desde sus experiencias, buscar la transformación de su contexto y promover la reflexión crítica. El trabajo también se guía por los principios de la educación popular de Paulo Freire, promoviendo procesos educativos horizontales que fortalezcan la

identidad y el liderazgo de las integrantes. El estudio se organiza en fases que buscan dar respuesta a los objetivos específicos, utilizando talleres, entrevistas, observación participativa y análisis colectivo para documentar la memoria y fortalecer el tejido social de ASOMUMAN.

Asimismo, el proyecto aspira a fortalecer el tejido social de la organización y su comunidad mediante la creación de espacios de formación y colaboración. Estas iniciativas se plantean como una herramienta para generar diálogo, fomentar la participación activa y consolidar relaciones de confianza entre sus integrantes.

Como resultado del proceso participativo, se diseñó una herramienta pedagógica, arraigada en los principios de la educación popular. Esta herramienta, cocreada con las mujeres de ASOMUMAN, se espera que potencie sus liderazgos emergentes y fortalezca la cohesión comunitaria, brindándoles un recurso vivo para seguir construyendo su propia historia y futuro desde el poder de su experiencia compartida.

Palabras clave: Memoria colectiva, Educación popular, Liderazgo comunitario, Investigación Acción Participativa, Tejido social, Identidad colectiva, Construcción de paz y Participación comunitaria.

INTRODUCCIÓN

Aquí las palabras se convierten en hilos que entrelazan recuerdos, desafíos y esperanzas, ofreciendo una visión íntima y profunda de cómo esta organización se gestó en medio de un contexto de conflicto y se consolidó como un actor fundamental en la construcción de un futuro diferente. La Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN), conformada por mujeres firmantes del Acuerdo de Paz en Colombia, surge como una experiencia organizativa enmarcada en los procesos de reincorporación tras la firma del Acuerdo Final entre el Gobierno y las FARC-EP en 2016. Esta asociación, ubicada el Valle del Cauca travesado por el conflicto armado, ha encontrado en la colectividad, la educación y el trabajo comunitario una vía para reconstruir no solo sus vidas, sino también las memorias e identidades fragmentadas por la guerra. Desde su nacimiento, ASOMUMAN ha enfrentado múltiples retos vinculados a la estigmatización, la inequidad de género y la precariedad institucional, pero también ha logrado consolidar apuestas productivas, pedagógicas y políticas que encarnan formas diversas de construir paz desde lo cotidiano.

En medio de estos desafíos, las mujeres de ASOMUMAN han asumido un papel activo en la transformación de su entorno, apostando por espacios de formación, liderazgo y sanación colectiva. En su lucha, la memoria es una herramienta poderosa para resignificar sus trayectorias, hacer visibles sus voces y reconstruir los lazos sociales quebrados por la guerra.

Desde esta perspectiva, el presente trabajo se inscribe en la tradición de la educación popular, reconociendo los saberes comunitarios, las narrativas orales y las experiencias vividas como pilares fundamentales del aprendizaje colectivo y la transformación social. Inspirado en los aportes de Paulo Freire, se asume que la memoria no es solo recordar, sino también un acto político de recuperación de la dignidad y de proyección de nuevos futuros posibles.

Teniendo en cuenta el lugar de la autora como parte activa del proceso investigativo y pedagógico que surge posterior a la experiencia de práctica profesional, el documento adopta la IAP como metodología central y retoma aportaciones de la sistematización de experiencias para rescatar el sentido investigativo que estos enfoques aportan a las comunidades.

El trabajo se estructura de la siguiente forma: en la primera parte, titulada aspectos generales, se desarrollan dos capítulos. El primero presenta el contexto situacional del país, con énfasis en el proceso de paz y el enfoque de género; el segundo capítulo expone el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación de la investigación. En la segunda parte, se presentan los marcos conceptuales y metodológicos que guían el análisis, destacando los aportes de la educación popular y de los estudios sobre memoria colectiva y liderazgo comunitario. La tercera parte recoge los hallazgos del trabajo de campo, estructurados a partir de las voces, experiencias y relatos de las mujeres de ASOMUMAN, analizados desde una perspectiva crítica y dialógica. Finalmente, se

presentan las conclusiones, que dialogan con los hallazgos, proponen reflexiones metodológicas y éticas.

PARTE UNO: ASPECTOS GENERALES

CAPITULO 1. VIOLENCIA, MEMORIA Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ EN COLOMBIA

Durante décadas, la violencia fue el eje que articuló el debate nacional e internacional sobre Colombia. El prolongado conflicto armado interno marcó de manera profunda la historia del país, involucrando a diversos actores: grupos armados al margen de la ley, fuerzas estatales y sectores de la sociedad civil. Sus impactos trascendieron lo político y militar, afectando la vida cotidiana de millones de personas a través del desplazamiento forzado, las violaciones de derechos humanos, la fragmentación del tejido social y la desigualdad económica. Esta realidad configuró una memoria colectiva atravesada por el dolor, la resistencia y la búsqueda de alternativas para la reconciliación, en la que distintos sectores sociales y especialmente las mujeres comenzaron a desempeñar un papel fundamental en la reconstrucción del sentido de comunidad y en la reivindicación de la paz como un proyecto social y cultural, más allá de la ausencia de guerra.

En 2016 se marcó un hito histórico con la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). El acuerdo representó un paso decisivo hacia la reconciliación nacional, aunque no

estuvo exento de críticas y retos significativos relacionados con su implementación. Se estima que 130 de sus 578 disposiciones incluyen una perspectiva de género, incorporando acciones afirmativas para priorizar a mujeres y personas LGBTIQ+ en la implementación de programas.

En el marco del proceso de paz en Colombia, el enfoque de género y la participación de las mujeres han sido reconocidos como componentes estratégicos que han generado avances, pero también retos estructurales. Los informes con corte a finales de 2022 y datos más recientes sobre reincorporación (hasta 2023–2024) muestran que, si bien se han fortalecido espacios de participación política y proyectos de autonomía económica para mujeres firmantes y para mujeres rurales, persisten brechas significativas en el acceso a la tierra, el crédito y la protección frente a las violencias basadas en género. Además, la implementación territorial del enfoque de género enfrenta limitaciones por debilidades institucionales, persistencia de estigmas y altos niveles de violencia contra liderazgos y excombatientes —factores que condicionan la materialización de derechos y la sostenibilidad de las iniciativas de paz con perspectiva de género.

A continuación, se sintetizan algunas cifras y hallazgos clave que ilustran los avances y desafíos en los territorios en proceso de reincorporación desde una perspectiva de género. Si bien se ha planteado que alrededor del 29 % de la población en reintegración eran mujeres en 2023, no encontré una fuente pública reciente que respalde exactamente ese porcentaje para ese año; los informes

oficiales más actualizados muestran una proporción menor de mujeres reincorporadas. Por ejemplo, en su Informe de Gestión 2024, la ARN reportó que el 26,8 % de las personas en su Sistema de Información de Reintegración y Reincorporación (SIRR) eran mujeres.

Los datos del Catastro Multipropósito también muestran una mejora en la titularidad femenina: la guía metodológica de género del IGAC/ONU Mujer señala que existe un interés en visibilizar brechas de género en la tenencia de la tierra, aunque no encontré un informe oficial que diga exactamente que la titularidad pasó de 39,1 % en 2019 a 42,1 % en 2022 para “los municipios estudiados” reincorporados.

Por su parte, el acceso a la tierra sigue siendo desigual: investigaciones sobre acceso rural muestran que, históricamente, las mujeres tienen menor propiedad de la tierra que los hombres, lo que condiciona su autonomía económica y su acceso a programas productivos.

Finalmente, en el ámbito de derechos humanos, diversos estudios han documentado la continuidad de violencias estructurales contra mujeres líderes, defensoras y excombatientes. En particular, en la literatura académica se registra que estas mujeres enfrentan dificultades para su reincorporación debido al estigma, la falta de priorización presupuestal para programas con enfoque de género, así como amenazas y agresiones en su ejercicio político

El Grupo de Trabajo Género en la Paz (GPAZ, 2024), conformado por diversas organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres y personas LGBTIQ+, presentó su quinto informe de seguimiento al enfoque de género del Acuerdo Final de Paz. En este documento, que analiza el periodo comprendido entre agosto de 2022 y junio de 2024, se evidencia que la implementación de las medidas con enfoque de género continúa siendo desigual y limitada. Aunque se registran algunos avances, persisten retrocesos y dificultades estructurales, principalmente, relacionados con la falta de voluntad política y la carencia de recursos con perspectiva de género, lo que ha impedido el cumplimiento pleno de la mayoría de los compromisos establecidos. (*Grupo de Trabajo Género en la Paz [GPAZ], 2024*)

Este esfuerzo se materializa en una serie de informes que, a través de nuestro "semáforo de implementación"¹, ofrecen una radiografía clara y detallada sobre el estado de avance de cada punto

¹ Grupo Género en la Paz (GPAZ). (2022). *IV Informe Género y Paz: seguimiento a la implementación de las medidas de género del Acuerdo Final de Paz (2021-primer semestre de 2022)*. GPAZ.

Tabla 1 El semáforo: indicador de implementación (GPAZ)

	Cumplida: La medida ha sido implementada de manera satisfactoria.
	Introducida o implementada parcialmente: La medida ha sido incorporada en la normativa o en políticas, o su implementación ha comenzado, aunque no se ha completado.
	Avance inicial o insatisfactorio: Existe la intención de implementar la medida y se han dado pasos, pero el avance no es suficiente o satisfactorio.
	En desarrollo: El mecanismo o política para ejecutar la medida no existe actualmente, pero se encuentra en proceso de creación.
	Sin avance: La medida no muestra ningún tipo de progreso en su implementación.
	Sin información: No se dispone de información pública o verificable sobre el estado de la medida.

Tabla 2 Semáforo global de implementación de medidas de género de GPAZ (segundo semestre de 2022 a primer semestre de 2024)

Imagen 1. Análisis de la Implementación de Medidas de Género (GPAZ)

	No hay información	No existe	En desarrollo	Existe	Introducido	Cumplido	Total de medidas
Punto 1	3	5	0	4	13	0	25
	12%	20%	0%	16%	52%	0%	100%
Punto 2	2	3	1	3	14	3	26
	8%	12%	4%	12%	54%	12%	100%
Punto 3	8	0	2	7	3	0	2
	40%	0%	10%	35%	15%	0%	100%
Punto 4	3	0	0	3	6	0	12
	25%	0%	0%	25%	50%	0%	100%
Punto 5	2	0	0	0	8	10	20
	10%	0%	0%	0%	40%	50%	100%
Punto 6	2	0	0	0	3	1	6
	33%	0%	0%	0%	50%	17%	100%
109							

Fuente Grupo Género en la Paz (GPAZ). (2022).

Según se detalla en la Tabla que nos da GPAZ, presenta el Semáforo global de implementación de medidas de género del GPAZ entre el segundo semestre de 2022 y el primer semestre de 2024, se evaluó un conjunto de 109 medidas distribuidas en seis puntos focales. El estado general de implementación está dominado por la categoría "Introducido," lo que sugiere que la mayoría de las medidas se encuentran en la fase de puesta en marcha, pero aún no han sido finalizadas.

Específicamente, el análisis punto por punto revela una marcada disparidad en el progreso. El Punto 5 muestra el avance más significativo, con un 50% de sus medidas clasificadas como Cumplidas, además de un 40% en fase de Introducción. Similarmente, los Puntos 2 y 6 reportan porcentajes de cumplimiento del 12% y 17% respectivamente, indicando resultados positivos en la finalización de algunas acciones.

En contraste, el progreso se ve limitado en el Punto 3, que registra el porcentaje más alto en la categoría "No hay información" (40%), impidiendo una evaluación precisa de su estado y desarrollo. Asimismo, los Puntos 1, 3 y 4 aún no registran ninguna medida en la fase "Cumplido." Finalmente, si bien los Puntos 1 y 4 tienen un alto porcentaje de medidas en la fase "Introducido" (52% y 50%), la ausencia de cumplimiento final sugiere que la consolidación de estas acciones es el desafío pendiente para el periodo analizado.

En este contexto, y dentro del vasto y fértil campo de la Educación Popular, hay temas que resuenan con una profundidad particular. Entre ellos, la reconstrucción de la memoria colectiva de los grupos y comunidades emerge como un pilar fundamental para comprender los procesos sociales, políticos y culturales que configuran sus identidades. Como lo plantea Torres Carrillo (2007), *“la memoria colectiva no es únicamente el recuerdo del pasado, sino una práctica social que, desde el presente, reinterpreta y resignifica los hechos, permitiendo reconocer las raíces de la injusticia y proyectar alternativas emancipadoras desde las experiencias vividas”* (p. 32). Desde esta perspectiva, recuperar la memoria no implica simplemente narrar lo ocurrido, sino construir sentidos compartidos que fortalezcan la identidad colectiva y alimenten la acción transformadora.

En la esencia de la Educación Popular como lo enseñó Paulo Freire radica la convicción de que el conocimiento no es una imposición vertical, sino una construcción horizontal, nacida de la reflexión crítica sobre la existencia cotidiana. En este sentido, la experiencia vivida de las comunidades, la riqueza de sus relatos y la forja de su identidad colectiva se convierten en el verdadero currículo emancipador. No se trata solo de recordar los hechos, sino de resignificar el pasado para comprender el presente y proyectar futuros posibles. La memoria colectiva se configura, entonces, como un acto político y pedagógico: un ejercicio de reconocimiento, de afirmación de la voz y la agencia de los pueblos, una

celebración de su resiliencia y una fuente viva de aprendizaje desde sus luchas y victorias.

Mi profundo interés en el tema se arraiga precisamente en esa potencia transformadora. Creo firmemente que al acompañar a un grupo como ASOMUMAN en la tarea de reconstruir su memoria, no solo estamos documentando una historia, sino que estamos propiciando un espacio de empoderamiento. Es a través de la revisita de sus vivencias, de la identificación de sus aprendizajes comunitarios y del reconocimiento de sus liderazgos, que se fortalece su identidad.

Cuando las mujeres de ASOMUMAN comparten sus trayectorias, sus desafíos frente al conflicto y su compromiso con la paz, están ejerciendo su derecho a ser protagonistas de su propia narrativa. Para mí, trabajar en esta línea es honrar el legado de la educación popular: una praxis que confía en la capacidad de las personas para interpretar su mundo y, desde esa comprensión, transformarlo, reconociéndose como sujetos históricos y agentes de cambio. Por tanto, el siguiente trabajo se pregunta por:

¿Cómo puede la (Co)construcción de la memoria colectiva, desde la mirada de la educación popular, contribuir al fortalecimiento del liderazgo, la identidad y la transmisión de saberes en La Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN)?

Objetivo general

(Co)Construir la memoria colectiva de La Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN), desde la educación popular, como una herramienta para fortalecer su liderazgo, identidad y transmisión de saberes comunitarios.

Objetivos Específicos

1. Fortalecer el tejido social de la organización y su comunidad mediante la creación de espacios de formación y colaboración entre los miembros.
2. Reconstruir el proceso de creación de La Asociación de Mujeres Las Manuelitas como firmantes de paz, procesos, actividades, proyectos con el fin de preservar su trayectoria.
3. Analizar la memoria colectiva de ASOMUMAN a través de sus perspectivas sobre la paz, liderazgos y el aprendizaje comunitario en Colombia desde la mirada de la educación popular.
4. Diseñar una herramienta pedagógica desde la educación popular que permita a ASOMUMAN el fortalecimiento de su identidad, liderazgo y cohesión comunitaria.

Justificación

Desde la perspectiva de la educación popular, la recopilación de la memoria colectiva fomenta un proceso de aprendizaje horizontal y transformador, donde las mujeres se reconocen como sujetos históricos y activos de cambio. A través de la narración y el análisis de sus propias vivencias, no solo se validan sus voces y trayectorias, sino que también se generan conocimientos que fortalecen su identidad, liderazgo y capacidad organizativa. Esta investigación parte del reconocimiento de las necesidades concretas de sectores sociales que han sido históricamente marginados, en especial las mujeres víctimas del conflicto armado, y propone una práctica educativa situada, que busca incidir de forma crítica en los procesos de construcción de paz.

En ese sentido, la reconstrucción de la memoria colectiva de ASOMUMAN no es solo un ejercicio interno de fortalecimiento organizativo, sino un aporte al país en términos de justicia simbólica, reparación cultural y garantía de no repetición. Al visibilizar las voces y experiencias de mujeres excombatientes que han optado por la vida, la paz y la transformación comunitaria, este trabajo contribuye a ampliar el relato nacional sobre la guerra y la paz, integrando nuevas memorias al imaginario colectivo y reconociendo la pluralidad de actores sociales comprometidos con la reconciliación.

Como plantea Sampieri et al. (2014), los relatos y otras formas narrativas son herramientas poderosas para comprender fenómenos sociales desde la mirada de sus protagonistas, construyendo significados compartidos que trascienden generaciones. En esa misma línea, Paulo Freire (2005) afirma que la educación popular es un proceso de empoderamiento anclado en la experiencia concreta de las comunidades. Integrar los relatos de vida como recurso pedagógico permite activar procesos de reflexión crítica, acción colectiva y cohesión identitaria. Asimismo, Briones (1996) señala que la memoria colectiva, al nutrirse de narrativas compartidas, cumple una función vital en la cohesión de los grupos sociales.

En el contexto colombiano, iniciativas como las impulsadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica han resaltado el valor estratégico de la memoria para la construcción de paz. Las llamadas Iniciativas de Memoria Histórica (IMH) se entienden como procesos colectivos de representación y resignificación del conflicto, donde la participación de las víctimas es central y la pluralidad de voces, un principio irrenunciable. En esa línea, esta investigación se alinea con los esfuerzos del país por construir una paz duradera desde las memorias vivas, aportando una metodología educativa que reconoce el relato como vehículo de resiliencia, dignidad y transformación.

En definitiva, este trabajo contribuye a la reconstrucción del tejido social colombiano al visibilizar las luchas, aprendizajes y liderazgos de las mujeres de

ASOMUMAN. La (co)construcción de su memoria fortalece no solo su organización interna, sino también la capacidad del país para narrarse a sí mismo desde la esperanza, la diversidad y el compromiso con una paz inclusiva y democrática.

Antecedentes

La firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, en noviembre de 2016, marcó un punto de inflexión en la historia reciente del país. Este acontecimiento no solo significó el cierre formal de más de cinco décadas de confrontación armada, sino que abrió un horizonte para repensar las formas de convivencia, justicia y reconstrucción del tejido social. En el marco del proceso, la memoria colectiva y la educación han adquirido un papel protagónico como herramientas para la transformación social, el reconocimiento de las víctimas y la consolidación de una paz con enfoque territorial y de género.

Un primer antecedente relevante es el estudio de Holman G. Zamora Muñoz y William Ricardo Zambrano Ayala, quienes analizan la *construcción de paz desde la memoria colectiva y la educación*. Los autores plantean que el posconflicto colombiano brinda una oportunidad única para forjar nuevas construcciones sociales despojadas de discursos violentos. Su investigación, de carácter teórico, cualitativo, evaluativo, argumentativo, analítico y prospectivo, propone un análisis que entrelaza la educación con la reconstrucción de la memoria y la búsqueda de

la verdad. Zamora y Zambrano concluyen que la educación desempeña un rol crucial en los procesos de reflexión de todos los actores académicos, llamados a promover escenarios de participación que fortalezcan el tejido social y la convivencia en las comunidades afectadas por el conflicto. Además, destacan que el trabajo sobre la memoria, a través del cruce de relatos sociales —incluyendo los de grupos al margen de la ley—, constituye una herramienta esencial para reconstruir los lazos comunitarios (Zamora Muñoz & Zambrano Ayala, 2021).

Un segundo antecedente aborda el uso de la memoria histórica colectiva como medio para garantizar el goce efectivo de los derechos humanos de víctimas y excombatientes. Nazly Rocío Cárdenas Rodríguez reflexiona sobre los ejercicios de construcción de memoria histórica en Colombia tras la firma del Acuerdo Final de 2016. La autora subraya la particularidad de estos procesos, marcada por la prolongada duración del conflicto, la diversidad de actores armados y sus transformaciones, así como los intentos reiterados de transición hacia la paz en un contexto donde el conflicto armado interno persiste, evidenciado por la presencia de Grupos Armados Organizados (GAO) y disidencias de las extintas FARC-EP. En este escenario, la construcción de la memoria histórica responde tanto a la cultura como a la nación y a las realidades diferenciadas de los individuos, aunque tiende a generalizarse a todos los colombianos —víctimas directas, indirectas y victimarios— como protagonistas del conflicto. Finalmente, Cárdenas destaca que el acceso al pasado a través de los medios de comunicación, como la televisión, la

prensa y las redes sociales, ha transformado significativamente las formas en que se ejerce y transmite la memoria histórica colectiva (Cárdenas Rodríguez, 2020).

Un tercer antecedente se relaciona con las *narrativas comunitarias* como recurso vivo de la memoria colectiva. Ismael Colín Mar (2013) plantea que la narrativa y el relato constituyen estructuras discursivas fundamentales para comprender la manera en que los imaginarios sociales se configuran. Desde esta perspectiva, el relato se entiende como un recurso dinámico y organizado que fundamenta la naturaleza de los hechos y los anida en la memoria colectiva de la sociedad. Colín explica que los relatos, basados en una tradición oral vigorosa, condensan los referentes identitarios de las comunidades y expresan sus creencias, deseos y recreaciones culturales. Así, el entrelazamiento entre narrativa, memoria e imaginario social permite comprender cómo las comunidades construyen sentido, identidad y pertenencia a partir de sus propias experiencias históricas.

Finalmente, un cuarto antecedente lo constituye el estudio *La memoria colectiva desde el exilio colombiano: construyendo la paz en el posacuerdo*, desarrollado por Stephanie López Villamil, Nicolás Gissi Barbieri y Sebastián Polo Alvis. Los autores analizan cómo el conflicto armado colombiano, que se ha prolongado por más de seis décadas, provocó el desplazamiento forzado de casi ocho millones de personas, incluyendo aquellas que debieron abandonar el país. A partir de la firma del Acuerdo de Paz, se creó una institucionalidad orientada a la

justicia transicional y al esclarecimiento de la verdad, donde la memoria histórica cumple un papel central. Este artículo examina cómo la sociedad civil exiliada ha participado activamente en la reconstrucción de la memoria colectiva mediante narrativas expresadas en diversos espacios, sustentadas en los informes del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y en múltiples acciones sociales. Su análisis destaca que el exilio no es una desconexión, sino un escenario extendido de resistencia y reconstrucción del pasado desde la distancia (López Villamil, Gissi Barbieri & Polo Alvis, 2021).

En conjunto, los antecedentes revisados permiten comprender que la firma del Acuerdo de Paz de 2016 no solo transformó el panorama político e institucional del país, sino que también reconfiguró las formas en que la sociedad colombiana piensa y ejerce la memoria. Este momento histórico consolidó la memoria colectiva como un campo interdisciplinar donde convergen la educación, los derechos humanos y las narrativas comunitarias, y donde los sujetos sociales se reconocen como agentes activos de la paz. No obstante, la revisión evidencia que gran parte de las investigaciones se desarrollan desde enfoques teóricos o institucionales, dejando vacíos en la comprensión de los procesos de memoria desde experiencias locales y pedagógicas, especialmente aquellas protagonizadas por mujeres firmantes del Acuerdo. En ese sentido, la presente investigación busca aportar una mirada situada, desde la Educación Popular, que reconozca la memoria como práctica viva, cotidiana y transformadora, orientada a fortalecer el

liderazgo y la reconstrucción del tejido social en comunidades como la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN).

PARTE DOS MARCO: CONCEPTUAL Y FASES METODOLÓGICAS

CAPITULO 2. MARCO CONCEPTUAL

El objeto de esta investigación requiere la construcción de un entramado conceptual que permita comprender la relación entre memoria colectiva, educación popular y construcción de paz, con énfasis en la participación activa de las mujeres firmantes del Acuerdo de Paz y sus experiencias en el contexto del conflicto armado colombiano.

La memoria y la educación popular se configuran aquí como herramientas metodológicas y políticas que posibilitan el reconocimiento de las voces silenciadas por la guerra, la resignificación de sus vivencias y la reconstrucción del tejido social en clave de no repetición. En este sentido, el presente capítulo desarrolla las categorías conceptuales que orientan la investigación:

- Conflicto armado interno y construcción de paz.
- Memoria colectiva y perspectiva de género.
- Educación popular y transformación social.

El Conflicto Armado Interno en Colombia y la Paz

El conflicto armado en Colombia constituye uno de los procesos más prolongados y complejos de América Latina. Sus raíces estructurales se hallan en la concentración de la tierra, la inequidad social, la exclusión política y las históricas disputas por el control territorial (CNMH, 2013). De acuerdo con Moreira, Forero y Parada (2019), reconocer el conflicto armado como una realidad nacional es el primer paso hacia la reconstrucción del pasado con miras a la no repetición.

Durante más de seis décadas, la confrontación entre diversos actores — guerrillas, paramilitares, fuerzas estatales y narcotráfico— ha configurado un entramado de violencias que afectó principalmente a la población civil. Las mujeres han enfrentado impactos diferenciados del conflicto, como la violencia sexual, el desplazamiento forzado, la pérdida de seres queridos y la estigmatización social (CIDH, 2006). Estos graves efectos no solo las posicionan como víctimas, sino también como agentes activas en la construcción de memoria, reparación y paz territorial.

El Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (Gobierno de Colombia & FARC-EP, 2016) marcó un punto de inflexión histórico al reconocer la centralidad de las víctimas y la necesidad de incluir el enfoque de género y de derechos de las mujeres como principio transversal. Este pacto no debe entenderse solo como un documento político, sino

como un marco ético, social y pedagógico que promueve la reconciliación nacional y el fortalecimiento del tejido social desde las comunidades.

En coherencia con lo planteado por Johan Galtung (1996), la paz no puede reducirse a la ausencia de violencia directa (*paz negativa*), sino que debe comprender la superación de las violencias estructurales y culturales que perpetúan la desigualdad (*paz positiva*). En el caso colombiano, esto implica generar procesos de memoria, justicia y participación que fortalezcan la verdad y garanticen la no repetición de los hechos violentos.

Colombia, además, ha producido una vasta documentación sobre su conflicto interno. Universidades, organizaciones no gubernamentales como Dejusticia, y entidades como el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) han desarrollado investigaciones que permiten rastrear, comprender y conceptualizar las dinámicas del conflicto y sus consecuencias (CNMH, 2013). Sin embargo, la abundancia de información no siempre se traduce en conceptualizaciones integradoras. A menudo, las investigaciones presentan una descripción de hechos sin llegar a construir definiciones analíticas del conflicto como fenómeno social, político y cultural enraizado en las estructuras históricas de desigualdad (González, Bolívar & Vásquez, 2002).

Desde esta perspectiva, el conflicto armado colombiano puede entenderse no como un episodio aislado, sino como un proceso continuo que ha modelado la

formación del Estado y las relaciones sociales en los territorios. En este marco, las organizaciones de mujeres han desempeñado un papel fundamental en la reconstrucción de las memorias colectivas y en la producción de saberes que resignifican la experiencia del dolor, transformándola en acción política y pedagógica (Dejusticia, 2015; Jelin, 2002).

Un ejemplo de ello lo constituye la investigación desarrollada por el Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica (CIDSE) de la Universidad del Valle, titulada *“Repertorios de duelo de mujeres rurales sobrevivientes de la violencia política en el Valle del Cauca”*. Este estudio analiza las prácticas simbólicas, narrativas y colectivas de mujeres que sobrevivieron a la violencia armada, mostrando cómo el duelo se convierte en un repertorio político y pedagógico para la reconstrucción del tejido social. La investigación revela que los procesos de memoria no solo reparan el daño individual, sino que reconfiguran identidades colectivas y fortalecen la capacidad organizativa de las mujeres en sus comunidades.

Asimismo, el concepto de Conflicto Armado Interno y la Paz puede comprenderse desde la perspectiva de Johan Galtung (1996), quien distingue entre una paz negativa entendida como la ausencia de violencia directa— y una paz positiva, que implica la transformación de las estructuras sociales, políticas y culturales que perpetúan la desigualdad y la exclusión. En el caso colombiano, esta mirada permite entender que el conflicto armado no solo ha sido una confrontación

militar, sino la expresión de profundas violencias estructurales, históricas y simbólicas arraigadas en la sociedad. Así, la paz no se reduce a la firma de un acuerdo, sino que se construye mediante la reparación del tejido social, el reconocimiento de las mujeres excombatientes y la participación activa de las comunidades en la transformación de sus condiciones de vida. En este proceso, he podido observar que los liderazgos que emergen en ASOMUMAN son predominantemente horizontales y dialogantes, en coherencia con los principios freirianos de dialogicidad y concientización, donde la facilitación prima sobre la autoridad (Freire, 1970). El aprendizaje comunitario se ha revelado como el eje central del proceso, al permitir la construcción de saberes colectivos a partir de las experiencias individuales y la interacción en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), entendida como el espacio donde el aprendizaje se potencia a través del acompañamiento y la colaboración (Vygotsky, 1978). Escuchar las voces de las mujeres de ASOMUMAN me permitió comprender que “contar nuestras historias no solo es recordar lo que pasó, es también entender cómo nos levantamos, cómo nos ayudamos. Cada relato es un pedacito de nuestra historia de paz”, lo que reafirma para mí el poder transformador del relato compartido como herramienta pedagógica y de reconstrucción del tejido social.

Memoria colectiva

La memoria no es un simple ejercicio de evocación, sino un proceso social, político y simbólico que permite reconstruir el pasado desde las voces de quienes

lo vivieron. Como plantea Halbwachs (2004), “la memoria colectiva es esa corriente de pensamiento continuo que conserva del pasado solo aquello que permanece vivo o capaz de vivir en la conciencia del grupo” (p. 54).

En esta línea, Jelin (2002) propone entender la memoria como un campo de disputa donde se enfrentan narrativas, silencios y olvidos. Las memorias de las mujeres, especialmente las que han vivido la guerra, son un territorio de resistencia: “son memorias que desafían los relatos hegemónicos del conflicto y abren caminos hacia una verdad plural” (Jelin, 2002, p. 25).

El trabajo de reconstrucción de memoria desde las mujeres firmantes de paz implica reconocer sus relatos no como testimonios pasivos de sufrimiento, sino como acciones políticas de resignificación y dignificación. Tal como lo señala Wills (2011), la memoria es una herramienta para la no repetición, en tanto posibilita la comprensión crítica de los hechos violentos y fortalece el tejido social.

En este sentido, la memoria colectiva se articula con el enfoque de género y con los principios de la educación popular: el diálogo, la participación y el reconocimiento de los saberes propios. Narrar las experiencias de las mujeres es una forma de transformar el dolor en conocimiento y acción colectiva, abriendo paso a una sociedad más justa y empática.

Educación popular

Esta es una corriente de pensamiento y de acción inscrita en las ciencias sociales, que articula dimensiones teóricas, metodológicas y políticas orientadas a la transformación social. Como señalan Rodríguez, Marín y Moreno (2007), esta corriente ha tenido especial desarrollo en los campos de la pedagogía, el trabajo comunitario y la educación no formal, promoviendo procesos de aprendizaje crítico vinculados a los sectores populares. Su sentido no se limita a una metodología de enseñanza, sino que propone una práctica emancipadora que reconoce a las personas como sujetas de conocimiento y de cambio social.

Desde sus orígenes en América Latina, la Educación Popular ha estado estrechamente ligada a los movimientos sociales, las luchas campesinas y los procesos de resistencia frente a la opresión. Autores como Paulo Freire (1970), Orlando Fals Borda (1985), Francisco Vio Grossi y Adriana Delpiano (citados en Duarte, 2013) coinciden en que educar desde lo popular implica recuperar la vida cotidiana, los saberes y las experiencias de los pueblos históricamente marginados, reconociendo su creatividad y sus formas propias de enfrentar la realidad. En este sentido, la Educación Popular es tanto una pedagogía del oprimido como una práctica política de liberación.

La Educación Popular, entendida desde Freire (1997), parte de la praxis —la acción y reflexión de los hombres y mujeres sobre el mundo para transformarlo—.

Por tanto, el proceso educativo no se basa en la transmisión de conocimientos desde un sujeto que enseña hacia otro que aprende, sino en el diálogo horizontal entre saberes, experiencias y memorias. El educador popular no es un transmisor de verdades, sino un mediador que acompaña procesos colectivos de construcción de sentido. Así, la pedagogía popular asume la comunicación y la organización política de los sectores oprimidos como estrategias fundamentales para fortalecer la comunidad.

Así mismo desde las perspectivas de Marco Raúl Mejía Jiménez y Alfonso Torres Carrillo, constituye una apuesta política, pedagógica y cultural orientada a la transformación social. Para Mejía (2017), la educación popular es una construcción histórica y colectiva que se diferencia de las visiones liberales tradicionales, al situarse en diálogo y confrontación con los saberes y cosmovisiones de los pueblos, reconociendo la diversidad cultural y la necesidad de transformar las realidades de opresión. En la misma línea, Torres Carrillo (2010) plantea que la educación popular surge como un movimiento emancipador de las clases subalternas, pero que en su evolución ha ampliado su horizonte hacia nuevas luchas sociales de género, ambientales y culturales, manteniendo siempre su carácter crítico y transformador. Ambos autores coinciden en que la educación popular no se reduce a la transmisión de conocimientos, sino que constituye una práctica social y política que promueve la reflexión colectiva, la participación y la construcción de poder desde los sectores históricamente marginados. Desde esta

mirada, se convierte en una herramienta fundamental para la reconstrucción de la memoria colectiva y el fortalecimiento del tejido social, especialmente en contextos de posconflicto y construcción de paz, como el colombiano.

En la reconstrucción de memoria y en los escenarios de posacuerdo, esta perspectiva adquiere una relevancia particular. Según Torres Carrillo (2007), la Educación Popular permite que los sectores populares, especialmente las mujeres, resignifiquen su experiencia histórica, reconstruyan su identidad colectiva y reconozcan su papel en la transformación social. La memoria se convierte, entonces, en un recurso pedagógico y político: narrar la historia desde las propias voces implica recuperar la dignidad, reconstruir el tejido social y abrir posibilidades de futuro.

En este contexto, es necesario precisar que no todas las mujeres vinculadas al proceso de paz comparten las mismas trayectorias ni condiciones sociales. Algunas son firmantes del Acuerdo de Paz, es decir, excombatientes en proceso de reincorporación civil; otras son víctimas del conflicto armado, afectadas por el desplazamiento forzado, la pérdida de familiares o la violencia sexual; y otras, lideresas comunitarias o rurales, que desde sus territorios han tejido resistencias cotidianas y proyectos de vida en medio del conflicto. Reconocer estas diferencias no fragmenta el análisis, sino que enriquece la comprensión del sujeto político femenino que emerge en el posacuerdo. La Educación Popular, en su carácter

dialogico e inclusivo, permite que todas estas voces dialoguen, confronten y construyan colectivamente nuevos sentidos de paz.

En el caso de las mujeres firmantes de paz y víctimas del conflicto, la Educación Popular posibilita espacios para narrar sus historias, fortalecer la autoestima colectiva y resignificar sus identidades. Como afirma Jara (2018), educar popularmente es “educar desde la vida”, es decir, partir de las experiencias vitales, las emociones y las resistencias que sostienen a las comunidades. De este modo, la Educación Popular se consolida como una apuesta ética, política y pedagógica para la reconstrucción de la memoria y la consolidación de una paz territorial e inclusiva.

En suma, este trabajo se fundamenta en la interrelación de tres ejes centrales:

- El análisis crítico del conflicto armado como fenómeno estructural y cultural;
- La construcción de memoria colectiva desde las voces y experiencias de las mujeres.

- El enfoque metodológico de la Educación Popular, que permite leer, comprender y transformar la realidad desde los saberes comunitarios y las prácticas emancipadoras.

Solo desde esta articulación es posible aportar a la no repetición, al fortalecimiento del tejido social y a la consolidación de una paz verdaderamente transformadora, con rostro de mujer y raíz comunitaria. Así, la EP potenciaría la construcción de propuestas y nociones de justicia con “sentido activo en los contextos locales, regionales y nacionales”, por parte de actores populares.

Finalmente, es claro, como lo plantea Alfonso Torres (2004, 25), que en torno al término ‘educación popular’ se congregan actores, discursos y prácticas que, en medio de su pluralidad y heterogeneidad, comparten referentes comunes ligados a posturas críticas y emancipadoras, y apuestas por la transformación de la sociedad y de la realidad social; además de compartir propósitos ligados a la constitución de sujetos.

CAPITULO 3. METODOLOGÍA Y SUS FASES

La metodología de este trabajo se enmarca en un enfoque cualitativo, situado dentro del paradigma crítico-social. Este paradigma asume que la realidad es una construcción social dinámica, atravesada por relaciones de poder, y por tanto susceptible de ser transformada mediante procesos de reflexión colectiva y

acción consciente. Desde sus orígenes, este enfoque fue impulsado por la Escuela de Frankfurt, cuyos exponentes como Max Horkheimer y Theodor Adorno (1972) plantearon que la investigación social debía trascender el análisis positivista para convertirse en una herramienta crítica de emancipación. Más adelante, Jürgen Habermas (1987) amplía esta perspectiva al proponer la acción comunicativa como vía para construir consensos y dismantelar distorsiones ideológicas en los procesos de interacción humana.

En el campo de la investigación aplicada, el paradigma crítico encuentra una de sus expresiones metodológicas más potentes en la Investigación Acción Participativa (IAP), originalmente formulada por Kurt Lewin (1946) en el contexto de las dinámicas organizacionales. No obstante, fue en América Latina donde este enfoque adquirió una dimensión profundamente política, pedagógica y transformadora. Autores como Orlando Fals Borda (1986) y Paulo Freire (1970) resignificaron la IAP desde las realidades de los pueblos oprimidos, convirtiéndola en una estrategia para democratizar el conocimiento, fortalecer los liderazgos comunitarios y transformar las estructuras sociales injustas.

En coherencia con esta perspectiva, la presente investigación adopta la IAP como metodología central y retoma aportaciones de la sistematización de experiencias, pues permiten integrar a las mujeres de ASOMUMAN no solo como fuentes de información, sino como coinvestigadoras en el proceso de reconstrucción de su memoria colectiva. Aquí la sistematización se concibe como

un proceso colectivo de recreación e interpretación participativa, orientado a leer y comprender los imaginarios que subyacen los actores involucrados. Se trata de una dinámica de construcción de conocimiento situado, en torno a realidades específicas que suelen ser interpretadas de manera fragmentada, e incluso conflictiva, por quienes las protagonizan (Gómez y Zuñiga, 2006). En conjunto, este ejercicio busca hacer legible la experiencia, de modo que las integrantes de ASOMUMAN puedan reconocer sus sentidos, valorar los aprendizajes emergentes y potenciar aquellos aspectos que resultan relevantes para la práctica transformadora.

Por tanto, se fundamentó en tres pilares esenciales:

Participación activa: Las integrantes de ASOMUMAN estuvieron involucradas en todas las fases del proceso investigativo, desde la formulación de pregunta.

Acción transformadora: El propósito no fue solo analizar la realidad de las integrantes de ASOMUMAN, sino contribuir a su transformación mediante acciones pedagógicas, organizativas y comunicativas.

Reflexión crítica: Se crearon espacios de diálogo horizontal para interpretar colectivamente las trayectorias de ASOMUMAN, resignificar sus memorias y fortalecer su liderazgo desde una mirada consciente de su rol histórico.

Asimismo, el trabajo se guió por los principios de la Educación Popular propuestos por Paulo Freire (1970), promoviendo procesos educativos horizontales, emancipadores y profundamente enraizados en la experiencia vivida. Estos principios se sustentan en la conciencia crítica (conscientización), el diálogo como práctica liberadora, la participación activa de los sujetos en su propio proceso de aprendizaje, la valorización del saber popular y la transformación de la realidad a través de la acción colectiva. Desde este enfoque, se reconoce a las mujeres de ASOMUMAN como sujetas históricas, capaces de interpretar, narrar y transformar su mundo desde sus propias voces, reafirmando la educación como un acto político, ético y de liberación.

Diseño Metodológico

El diseño metodológico de este trabajo se estructuró en fases interconectadas, cada una diseñada para dar respuesta a los objetivos específicos previamente planteados. Para alcanzar estos propósitos, las actividades se desarrollaron mediante una integración de diversas técnicas cualitativas. Hubo combinación de talleres, entrevistas, observación participativa y análisis colectivo. Estas herramientas permitieron documentar de manera efectiva la rica memoria de la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN) y, al mismo tiempo, fortalecer el tejido social que las une.

La población central de este estudio estuvo conformada por la totalidad de 18 entre mujeres y hombres integrantes de la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN) es importante aclarar que ellas están en diferentes municipios del Valle del Cauca; Tuluá, Palmira, Buga, Dagua, La Paila. A partir de esta población, se realizó una muestra intencional y cualitativa, seleccionando a aquellas mujeres que manifestaron su disposición voluntaria para participar en los talleres pedagógicos y entrevistas en profundidad. Esta selección respondió al reconocimiento de su conocimiento situado, de su experiencia directa como firmantes de paz y de su papel protagónico en los procesos organizativos y de construcción de memoria colectiva.

Los aportes y las voces de las mujeres participantes resultaron fundamentales para el desarrollo del trabajo de campo. Estos son examinados en la cuarta parte del documento, correspondiente a los capítulos de resultados y análisis, donde se presentan los principales hallazgos derivados de los espacios de diálogo, reflexión y creación colectiva desarrollados a lo largo del proceso investigativo.

Fases de la Metodología

Fase 1: Reconstrucción De La Memoria Histórica De ASOMUMAN.

Esta fase tuvo como propósito reconstruir y preservar la memoria histórica de las mujeres de ASOMUMAN como firmantes de paz, reconociendo sus experiencias y aportes en el proceso de reincorporación. Para ello, se desarrollaron

diversas acciones orientadas a recuperar sus relatos de vida, fortalecer la identidad colectiva y visibilizar su historia como parte fundamental de la construcción de paz. Se realizaron entrevistas narrativas organizacionales y de historia de vida con las integrantes, con el fin de recoger sus historias personales y colectivas. Estas conversaciones se centraron en los procesos de formación de la asociación y su papel fundamental en la firma de la paz. Complementariamente, se procedió a una revisión documental, durante la cual se recopilaron fotografías, cartas y todo tipo de material que ofreciera información relevante sobre la historia de ASOMUMAN.

Fase 2: Análisis de la memoria colectiva y aprendizaje comunitario

Como objetivo específico esta fase buscó analizar la memoria colectiva de ASOMUMAN a través de sus perspectivas sobre el aprendizaje comunitario, la paz y liderazgos en Colombia desde la mirada de la educación popular.

Para la profundización en la memoria colectiva, se implementaron estrategias participativas orientadas a recuperar los relatos, vivencias y saberes de las mujeres de ASOMUMAN. Entre estas, los talleres de memoria funcionaron como espacios de encuentro y diálogo, donde las participantes compartieron sus experiencias, reflexionaron sobre su trayectoria colectiva y resignificaron su papel como firmantes de paz. Estas jornadas incluyeron técnicas como mapas del tiempo, lluvias de ideas y ejercicios narrativos, que facilitaron la evocación, el intercambio y la construcción conjunta de sentidos. Posteriormente, se realizó un análisis colectivo de las narrativas, que permitió identificar aprendizajes,

emociones y perspectivas comunes. Como resultado, se consolidó una comprensión más profunda de la memoria colectiva como fuente de identidad, cohesión social y transformación comunitaria.

Fase 3: Fortalecimiento del tejido social

Esta fase busco, fortalecer el tejido social mediante la creación y coordinación de iniciativas formativas y colaborativas. Para fortalecer el tejido social, se llevaron a cabo círculos de formación comunitaria, diseñando sesiones basadas en la educación popular que promovieron el desarrollo de habilidades de liderazgo y trabajo en equipo entre las integrantes. del proyecto que respondían de manera efectiva a sus propias necesidades.

Fase 4: Creación de una herramienta pedagógica para la resignificación

En esta fase, el objetivo fue diseñar una herramienta pedagógica fundamentada en los principios de la educación popular, orientada a favorecer procesos de resignificación personal y colectiva a partir de las experiencias de las mujeres participantes.

En la fase final, se emplearon **técnicas colaborativas como la lluvia de ideas, los círculos de diálogo, la cartografía social y el collage colectivo**, que permitieron desarrollar y validar de manera conjunta la herramienta pedagógica. Estas estrategias, fundamentadas en la educación popular, promovieron la participación activa, la reflexión crítica y la apropiación del proceso por parte de las

mujeres de ASOMUMAN. Se realizó un codiseño de materiales pedagógicos en conjunto con las mujeres de ASOMUMAN, lo que permitió desarrollar una cartilla que no solo recogió los aprendizajes generados durante el proceso, sino que también posibilitó su reproducción en otros contextos. Posteriormente, se llevó a cabo una **validación participativa** de la herramienta pedagógica con las mujeres de ASOMUMAN. Este proceso se desarrolló mediante **encuentros colectivos de retroalimentación**, donde las participantes analizaron la pertinencia, el lenguaje, los contenidos y la aplicabilidad de la propuesta en su contexto. A través de **círculos de diálogo y ejercicios de reflexión conjunta**, se identificaron aspectos a fortalecer y se realizaron los ajustes necesarios para garantizar que la herramienta respondiera realmente a sus necesidades, experiencias y formas de aprendizaje. Esta validación permitió reafirmar el carácter horizontal y transformador del proceso, propio de la educación popular. Esta fue probada y ajustada meticulosamente con base en las valiosas sugerencias y aportes de las propias integrantes. Como resultados esperados de esta fase, se obtuvo una herramienta pedagógica funcional y adaptada que permitirá a ASOMUMAN continuar de manera autónoma con el fortalecimiento de su identidad, su liderazgo y su cohesión comunitaria.

Análisis de datos

El proceso se basó en una triangulación de la información obtenida a través de las entrevistas narrativas, los talleres de memoria colectiva y la observación

participativa, lo que permitió asegurar una interpretación integral y multifacética de las experiencias de ASOMUMAN. Una vez recopilados los datos, se procedió a la **edición** de los materiales, organizando y transcribiendo los testimonios de las entrevistas y las notas de los talleres para garantizar su claridad y coherencia.

Posteriormente, se llevó a cabo un proceso de codificación y categorización temática por categorías como: identidad, paz, memoria, territorio, comunidad, comunitario y liderazgo. En esta fase se revisaron detalladamente los datos cualitativos para identificar patrones, conceptos emergentes y temas recurrentes que estuvieran directamente alineados con los objetivos del proyecto. Se asignaron códigos a fragmentos de texto y se agruparon en categorías más amplias que reflejaban las perspectivas de las mujeres sobre el aprendizaje comunitario, la paz y los liderazgos en Colombia. Este paso fue crucial para organizar el vasto material narrativo y prepararlo para el cumplimiento de los objetivos del trabajo.

Con las categorías ya establecidas, se realizó un análisis descriptivo, que consistió en la síntesis y representación de los principales hallazgos dentro de cada categoría, destacando las voces y experiencias predominantes. Este análisis permitió ofrecer una visión clara de los elementos que constituyen la memoria colectiva de ASOMUMAN, sus identidades y la evolución de sus liderazgos. Finalmente, se llevó a cabo un análisis teórico, donde los resultados descriptivos se contrastaron y dialogaron con el marco conceptual y los principios de la educación popular de Paulo Freire, lo que permitió generar interpretaciones sobre

la relación entre la memoria, el conflicto, la paz y el empoderamiento de las mujeres.

Durante este proceso de análisis, se realizaron tres talleres de memoria colectiva específicos para este propósito, con el objetivo de validar y co-construir las interpretaciones de los datos con las propias participantes. Los talleres fueron fundamentales para asegurar que el análisis reflejara fielmente las vivencias y perspectivas de ASOMUMAN.

Es importante señalar que, a pesar de la riqueza de los datos obtenidos en los talleres y entrevistas, se encontraron dificultades con el acceso a ciertas fuentes de información documental clave. Esto se debió, en parte, a la naturaleza informal de algunos registros iniciales de la asociación y a los desafíos logísticos propios de trabajar con comunidades que han sido afectadas por el conflicto. Estas limitaciones en el acceso a la información serán profundizadas y contextualizadas con mayor detalle en el capítulo cuatro dedicado a los lazos comunitarios

Ética y Participación

En todo el desarrollo del trabajo se tuvieron en cuenta rigurosos criterios éticos para asegurar la integridad y el respeto hacia las participantes y la comunidad. Se garantizó plenamente el consentimiento informado de cada integrante de ASOMUMAN, lo que implicó explicarles detalladamente los objetivos

del proyecto, las actividades a realizar, el uso de la información y sus derechos antes de cualquier participación. Además, se respetaron estrictamente los principios de confidencialidad y seguridad de los datos y testimonios recopilados. La participación de ASOMUMAN fue en todo momento voluntaria y sus integrantes tuvieron acceso continuo y transparente a todos los resultados y productos generados a lo largo del proyecto, fomentando así la construcción y la apropiación del conocimiento.

Se tuvo en cuenta los siguientes criterios Éticos en el Proyecto:

Consentimiento Informado: Se proporcionó información detallada a las participantes sobre el proyecto, sus objetivos, actividades, uso de la información y sus derechos. Se obtuvo el consentimiento libre e informado antes de cualquier participación.

Voluntariedad: La participación de ASOMUMAN fue completamente voluntaria, sin ninguna forma de coerción. Las integrantes tuvieron la libertad de decidir si participaban o no, y de retirarse en cualquier momento.

Confidencialidad: Se protegió la identidad de las participantes y la confidencialidad de sus testimonios. La información se manejó de forma anónima y solo se utilizó para los fines del proyecto.

Seguridad: Se tomaron medidas para garantizar la seguridad física y emocional de las participantes durante todo el proceso.

Acceso a Resultados: Las integrantes de ASOMUMAN tuvieron acceso continuo y transparente a los resultados y productos del proyecto, fomentando la construcción y la apropiación del conocimiento.

Respeto: Se valoró y respetó la diversidad de experiencias y perspectivas de las participantes. Se promovió un diálogo horizontal y un ambiente de confianza.

Beneficio: El proyecto buscó generar un beneficio directo para ASOMUMAN y su comunidad, fortaleciendo su memoria colectiva, su liderazgo y su cohesión social.

Justicia: Se procuró una distribución equitativa de los beneficios del proyecto y se evitó cualquier forma de discriminación o exclusión.

PARTE TRES: RESULTADOS

CAPITULO 4. TEJIENDO LAZOS COMUNITARIOS

Este capítulo da cuenta del proceso de fortalecimiento del tejido social de la organización y su comunidad, alcanzado a través de la creación de espacios de formación, reflexión y colaboración entre sus integrantes. Dicho proceso fue posible gracias a la participación activa y sostenida de las Manuelitas en cada una

de las sesiones desarrolladas. De este modo, se da respuesta al primer objetivo del trabajo de grado, orientado a promover vínculos solidarios y prácticas colectivas que consoliden la cohesión del grupo y su capacidad de acción comunitaria.

Más que una simple descripción metodológica, este apartado busca narrar cómo las estrategias implementadas talleres, espacios de diálogo, ejercicios de memoria y dinámicas creativas se articularon con la experiencia vital de las mujeres. Cada actividad diseñada dentro del proceso encontró eco en su historia, en sus saberes y en sus voces. Así, el fortalecimiento que hoy se reconoce no es un resultado externo, sino una construcción colectiva que emergió del encuentro, la palabra y la acción compartida. A lo largo del capítulo, se evidenciará cómo las narrativas de las Manuelitas constituyen tanto testimonio del cambio vivido como prueba del impacto transformador de las estrategias educativas, al posibilitar que ellas mismas se reconozcan como sujetas activas en la construcción de su propia paz.

Con la comunidad reconstruimos su memoria como Las Manuelitas Valle (ASOMUMAN), firmantes de paz y comunidad en general, es importante aclarar que ellas están en diferentes municipios del Valle del cauca; Tuluá, Palmira, Buga, Dagua, La paila. En encuentros comunitarios, las integrantes compartieron sus experiencias personales y los momentos fundacionales de la asociación después de la firma del proceso de paz. Se facilitó la escucha activa y el reconocimiento de cada relato individual como pieza clave de la historia colectiva. La individualidad

hizo parte fundamental de este proceso, porque muchas de ellas tienen procesos a parte de Las Manuelitas y sus ocupaciones no les permiten estar en colectividad durante varios meses. Paralelamente, se lleva a cabo una revisión de archivos y documentos existentes, buscando complementar las narrativas orales con registros tangibles. La articulación de estas diversas fuentes traza un relato polifónico² de la asociación, resaltando su rol activo y significativo en la construcción de la paz.

La Primera Hilada

A lo largo del proceso, la comunidad profundizó en la comprensión de su memoria colectiva, identificando los hechos, emociones y aprendizajes que han marcado su historia reciente. Más allá de los espacios participativos ya descritos, este ejercicio permitió reconstruir sentidos compartidos y fortalecer la conciencia colectiva sobre su papel en la construcción de paz. Desde la perspectiva de la educación popular, el trabajo sobre la memoria se convirtió en una oportunidad para reinterpretar las experiencias vividas, reafirmar los vínculos comunitarios y proyectar nuevas formas de acción transformadora. Las integrantes comparten sus recuerdos, aprendizajes y perspectivas sobre el conflicto, la paz, violencias basadas en género, pedagogía, política y la trayectoria de ASOMUMAN. Se buscan patrones narrativos, aprendizajes comunitarios y la identificación de identidades y liderazgos colectivos. Este proceso permite comprender cómo la memoria

² Un relato polifónico es una narración en la que coexisten múltiples voces, personajes y perspectivas.

compartida moldea a la organización y cómo sigue impulsándola hacia el futuro, valorando la diversidad de voces y experiencias presentes en su seno. Así mismo nacen proyectos que ayudan a fortalecer el nido de la asociación y permite un crecimiento hacia otras ramas de este.

Al invitar a las mujeres de ASOMUMAN a diseñar iniciativas, se reconoce su conocimiento y experiencia como elementos esenciales para identificar las necesidades reales de la organización y la comunidad. Este enfoque participativo asegura que las actividades que se implementen sean relevantes, sostenibles y respondan a sus prioridades. El diseño e implementación de iniciativas se convierte en un proceso de empoderamiento en sí mismo. Las mujeres adquieren nuevas habilidades, fortalecen su capacidad de organización y gestión, y aumentan su confianza para liderar procesos de transformación en sus comunidades. Esta actividad puede haber surgido del diseño participativo, donde las mujeres identificaron la necesidad de mejorar la seguridad alimentaria y generar ingresos. Al participar en el diseño, las mujeres se apropian del proyecto, asegurando su sostenibilidad y sentido transformador. Este proceso resalta la importancia de reconocer y validar el saber experiencial de las participantes, así como su rol activo en la planificación y ejecución de iniciativas que inciden en sus propias vidas y comunidades. Tal como plantea Freire (1970), la verdadera educación emancipadora se construye en el diálogo y la acción colectiva, donde los sujetos dejan de ser receptores pasivos para convertirse en protagonistas de su proceso de

cambio.



Imagen 1 Mesa Conamu. Fuente ASOMUMAN.

El fortalecimiento del tejido social de la organización y su comunidad se aborda mediante la creación de espacios de formación y colaboración, es importante resaltar que en comunidad solo pudo crearse tejido una sola vez, existe un grupo conformado y unido por un proyecto en el municipio de Tuluá, el cual permitió que la interacción fuera colectividad, en este encuentro se pudo confirmar que la información estaba concentrada en algunas de las participantes y no en una colectividad, aunque este sea uno de sus objetivos principales. Los encuentros fueron diseñados para fomentar la confianza mutua, el diálogo abierto y la construcción de vínculos significativos entre los miembros. A través de talleres, actividades culturales y proyectos comunitarios, se promueve el intercambio de

saberes, el desarrollo de habilidades conjuntas y la identificación de intereses comunes. Este proceso continuo de interacción y aprendizaje colectivo consolida el sentido de pertenencia, la capacidad de acción mancomunada y la resiliencia de la organización y su entorno. También se realizaron encuentros individuales y por medio de videollamadas, aunque la interacción no era la misma que realizarla en persona, se permitía llegar a la información de manera más fácil porque se compartían relatorías, proyectos, imágenes y demás.

Como parte de las acciones para construir la memoria colectiva en ASOMUMAN, llevamos a cabo una serie de entrevistas con cada una de las integrantes. En estos encuentros, profundizamos en sus historias personales y cómo estas se entrelazan con el surgimiento y desarrollo de la asociación. Un punto central de estas conversaciones fue explorar el papel que ASOMUMAN desempeñó en el después del proceso de la firma de la paz.

Paralelamente a estas valiosas narrativas, se realizó la gestión de documentos esenciales, incluyendo el acta de inicio que formalizó el proceso, las líneas de tiempo elaboradas por cada participante, las autorizaciones para el uso de material testimonial y audiovisual, los permisos para el uso de infraestructura y los acuerdos de confidencialidad que garantizaron la protección de la información compartida.

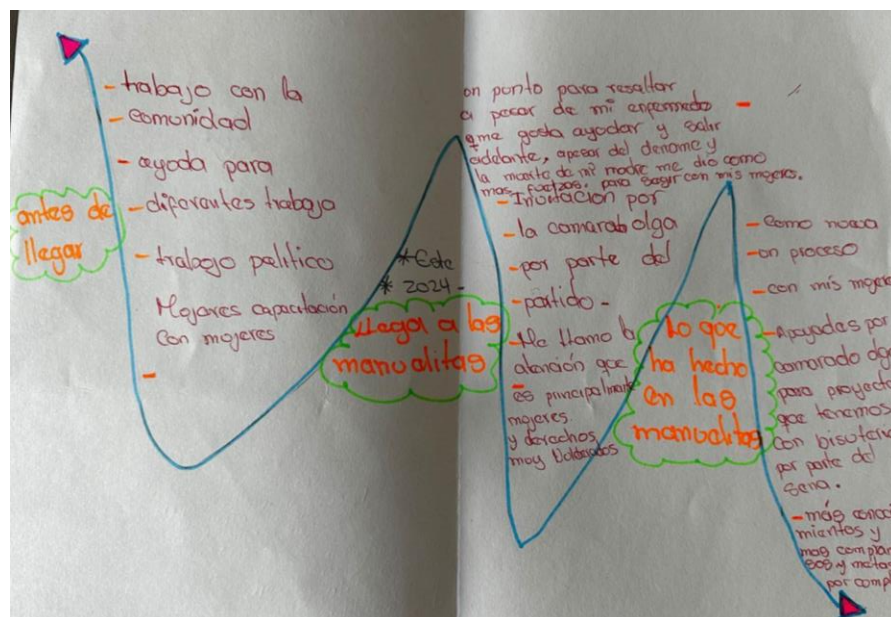


Imagen 3 Línea de tiempo participante. Elaboración Propia

Desde la Educación Popular, interpreto esta imagen como una expresión viva de la memoria situada. Al observar esta línea del tiempo, reconozco que no se trata solo de una secuencia de hechos, sino de un recorrido lleno de sentidos, aprendizajes y transformaciones. En cada palabra escrita identifiqué la voz de una mujer que se reconoce como protagonista de su historia, que ha transitado de un “yo” individual hacia un “nosotras” colectiva. Para mí, este tipo de ejercicios son una forma de leer la vida desde la experiencia, de valorar los saberes que emergen del territorio y de hacer visible cómo el conocimiento se construye desde la práctica, la emoción y la reflexión compartida. Veo en esta línea no solo una historia personal, sino una pedagogía del camino recorrido, una herramienta que nos permite comprender cómo, al narrar y representar nuestra propia memoria,

también nos fortalecemos como comunidad y reafirmamos nuestro papel en la construcción de paz.

Rememoramos los ascensos y los nuevos roles que asumimos, así como las contribuciones relevantes que dejaron una huella positiva a través de iniciativas, liderazgos y propuestas innovadoras. También revisamos aquellos momentos de cambio, las crisis o los nuevos enfoques que nos exigieron adaptabilidad. Finalmente, quienes ya no participan, reflexionaron sobre sus últimos proyectos y el cierre de su ciclo en ASOMUMAN.

Estructura de la línea del tiempo

En una etapa crucial para la preservación de nuestra memoria, nos dedicamos a la exhaustiva recopilación de documentos que atestiguaron la trayectoria de ASOMUMAN. Este proceso implicó la búsqueda y organización de actas de reuniones que registraron decisiones y debates importantes, fotografías que capturaron momentos significativos y rostros de quienes construyeron nuestra historia, cartas que comunicaron ideas y sentimientos, y, en general, cualquier material que arrojó luz sobre los acontecimientos y la evolución de nuestra asociación a lo largo del tiempo.

El proceso de construcción de la **memoria colectiva** se fundamenta en la comprensión de que nuestros recuerdos y experiencias compartidas como grupo social son esenciales para forjar nuestra **identidad cultural**. Reconocemos que

esta memoria se nutre de la transmisión de nuestras historias a través de la palabra hablada y escrita, así como de los registros visuales que conservamos.

Conscientes de su profundo impacto en nuestra psicología social y en la dinámica de nuestra comunidad, entendemos que tanto lo que recordamos como lo que colectivamente dejamos atrás moldea nuestro orden social y nuestra vida en común (Vázquez, s.f.).

En el contexto específico del conflicto armado que ha vivido Colombia, la memoria colectiva de las mujeres firmantes y la comunidad en general, se revela como un testimonio crucial para dimensionar las heridas psicológicas y físicas que hemos sufrido.

ASOMUMAN concibe la memoria colectiva no como una carga del pasado, sino como un instrumento dinámico en la lucha por la libertad y la construcción de una nueva realidad social. Al compartir los recuerdos de manera colectiva, en lugar de fragmentada, se facilita una comprensión más profunda del acuerdo de paz y la perspectiva de género en sus múltiples dimensiones. De esta manera, la memoria se convierte en una herramienta poderosa para impulsar la reconstrucción de ASOMUMAN y edificar una asociación comprometida con la igualdad de género, a través de medidas como cuotas de participación política para las mujeres y la creación de programas especializados para las mujeres víctimas del conflicto, contribuyendo así a una sociedad más justa e inclusiva. Este proceso de memoria colectiva, al ser transmitido y resignificado a través de las iniciativas diseñadas e

implementadas por las mujeres, fortalece el sentido de identidad y pertenencia, y proyecta a la organización hacia el futuro.

Desde allí nace la creación de las memorias compartidas fue un espacio donde su objetivo era facilitar un espacio seguro para que las mujeres compartan sus historias y experiencias personales, fomentando el sentido de pertenencia y la construcción colectiva de la memoria, porque inspirar el dialogo en la asociación debía nacer desde sus perspectivas personales, así que reconocer a las participantes como individuo permitía genera confianza para su libre expresión.

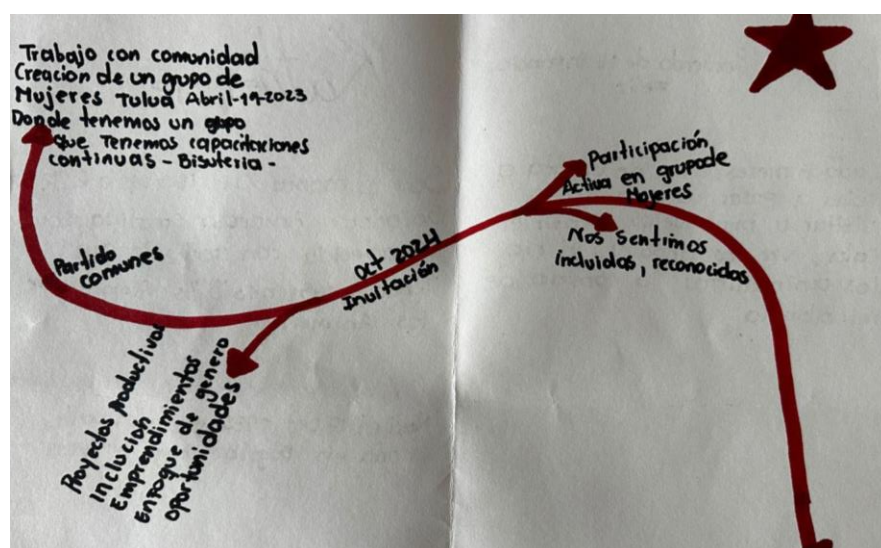


Imagen 4 Mapa de recuerdos Individual. elaboración Propia.

Los mapas de los recuerdos (Ver imagen 5), fueron unas líneas de tiempo trazadas individualmente y colectivamente que permitían identificar y visibilizar los lugares y momentos clave en la historia de la comunidad que han sido significativos para ASOMUMAN, en una jornada participativa y evocadora, las integrantes de la

organización se embarcaron en la creación de un mapa colectivo de su comunidad. Sobre una extensa cartulina, este mapa tomó forma, guiado por las memorias compartidas. Cada participante señaló aquellos lugares que habían dejado una huella imborrable en la historia de la organización: desde los rincones que sirvieron como punto de encuentro inicial hasta los escenarios de eventos trascendentales y los espacios donde se vivieron momentos cruciales.

A medida que cada sitio significativo fue marcado con símbolos o distintivos visuales, las voces se alzaron para compartir las historias que allí acontecieron, tejiendo una rica narrativa que se documentó cuidadosamente para enriquecer el proyecto de memoria colectiva. Este proceso no solo visualizó la geografía de su historia, sino que también fortaleció los lazos y reafirmó la identidad compartida, porque incluso su fundadora pudo enterarse que muchas de sus participantes no tenían conocimiento de cómo llegó ASOMUMAN a ser lo que es ahora; este ejercicio de plasmar nuestro pasado en un mapa resultó ser una experiencia muy poderosa y reveladora. Los mapas de recuerdos son herramientas esenciales que permiten documentar y preservar experiencias que podrían desvanecerse, capturando detalles sensoriales, emociones y conexiones personales con lugares y eventos significativos. Ayudan a construir un sentido de identidad al conectar el pasado con el presente, facilitan la narración de historias personales y colectivas, y pueden ser fundamentales para la sanación y la reconciliación en contextos de conflicto. **Asimismo, dichos** recuerdos son valiosos para la investigación, pues

documentan la historia de un lugar desde la perspectiva de sus habitantes, y empoderan a grupos marginados al dar voz a sus experiencias y permitirles participar activamente en la construcción de la **memoria colectiva** (Halbwachs, 1992).

Mapa Recuerdos

Para construir esta memoria utilizamos un mapa de recuerdos, es una representación visual de los recuerdos de una persona o de un grupo, a menudo asociados con lugares específicos. A diferencia de un mapa geográfico tradicional, un mapa de recuerdos (Ver imagen 6) incorpora elementos subjetivos como emociones, sensaciones y experiencias personales

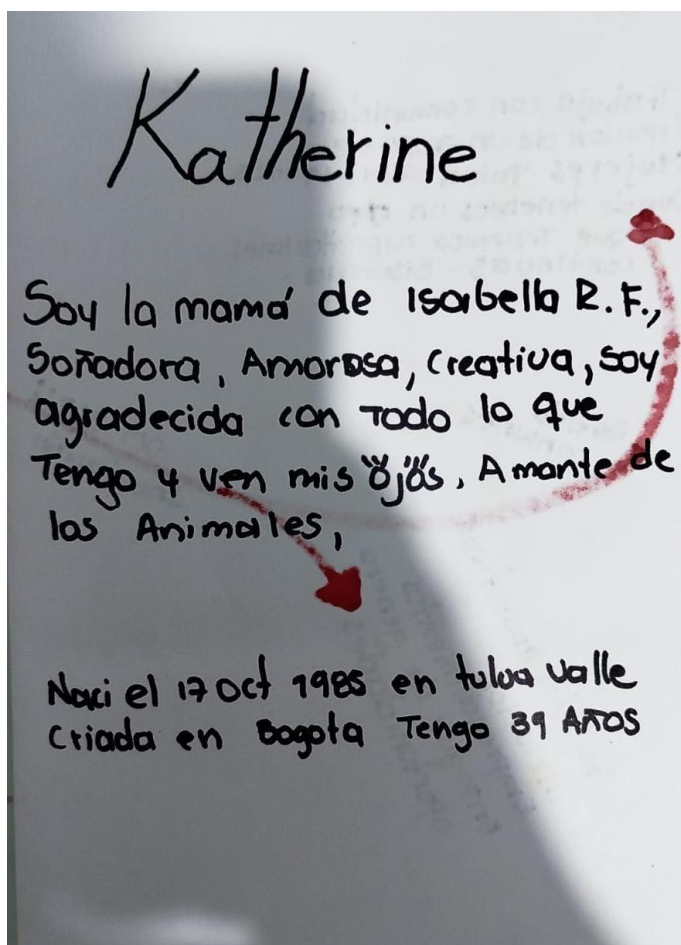


Imagen 5 Mapa de recuerdos, elaboración Propia.

Los elementos clave abordados fueron:

- Lugares: Sitios significativos para la persona o el grupo, como hogares, escuelas, lugares de trabajo, espacios de encuentro, etc.
- Recuerdos: Eventos, experiencias o momentos específicos asociados con esos lugares.
- Emociones: Sentimientos que los recuerdos evocan, como alegría, tristeza, miedo, amor, etc.
- Sensaciones: Detalles sensoriales de los recuerdos, como sonidos, olores, sabores, imágenes, texturas, etc.
- Conexiones: Líneas o símbolos que muestran las relaciones entre diferentes recuerdos y lugares.
- Símbolos: Imágenes, iconos o colores que representan recuerdos, emociones o temas específicos.
- Textos: Palabras, frases o citas que describen los recuerdos o su significado.

La recolección de información para la memoria colectiva de ASOMUMAN presentó un desafío particular: gran parte del conocimiento residía en una sola persona, lo que ralentizaba el proceso y dificultaba el acceso a un panorama completo. Algunas de las herramientas diseñadas para esta tarea tuvieron que ser descartadas, no por su formulación, sino porque inicialmente no se consideró que la individualidad es un pilar fundamental en la construcción de una colectividad. En ASOMUMAN, comprender y valorar las experiencias individuales era crucial para tejer una memoria compartida. Aunque se había diagnosticado la necesidad de formaciones colectivas que propiciaran espacios de diálogo y escucha, la falta de una conexión previa sobre los orígenes de la asociación entre todos sus miembros impidió, en un inicio, que emergiera una verdadera memoria colectiva.

Con el valioso apoyo de todas las participantes, identificamos patrones recurrentes, aprendizajes clave que emergieron de nuestras experiencias compartidas y las perspectivas comunes que se tejieron a través de nuestras diversas historias. Este proceso de análisis colectivo nos permitió encontrar los hilos conductores que unían nuestras vivencias individuales en una narrativa más amplia y significativa para ASOMUMAN.

Al invitar a las mujeres de ASOMUMAN a diseñar iniciativas, se reconoce su conocimiento y experiencia como elementos esenciales para identificar las necesidades reales de la organización y la comunidad. Este enfoque participativo asegura que las actividades que se implementen sean relevantes, sostenibles y

respondan a sus prioridades. El diseño e implementación de iniciativas se convierte en un proceso de empoderamiento en sí mismo. Las mujeres adquieren nuevas habilidades, fortalecen su capacidad de organización y gestión, y aumentan su confianza para liderar procesos de transformación en sus comunidades.

Un solo hilo colectivo

En primer lugar, para llevar a cabo la actividad "Cronología de Logros y Testimonios", realizamos una convocatoria a quienes han formado parte de ASOMUMAN, tanto en el pasado como en el presente. Les solicitamos compartir testimonios concisos que reflejaran el impacto que la asociación tuvo en sus vidas personales. Simultáneamente, llevamos a cabo una investigación interna para identificar y documentar los logros más relevantes que marcaron la trayectoria de ASOMUMAN a lo largo de los años.

Posteriormente, organizamos los testimonios recibidos y los logros recopilados en una secuencia cronológica (ver imagen 8). El objetivo fue crear una línea de tiempo que ilustrara la evolución de la asociación y los momentos clave de su desarrollo, entrelazando los hitos institucionales con las experiencias individuales de sus miembros. Finalmente, decidimos presentar esta cronología en formato de exposición visual, donde cada logro destacado se acompañó de los testimonios correspondientes al periodo, permitiendo a quienes la visitaran comprender la profunda conexión entre la historia de ASOMUMAN y las vidas de las personas que la construyeron.

Línea del tiempo

Para llevar a cabo la actividad de reconocimiento de nuestra expansión e impacto geográfico, en primer lugar, elaboramos un mapa detallado de las áreas y regiones donde ASOMUMAN ha tenido presencia a lo largo de su historia. Sobre este mapa marcamos cuidadosamente cada uno de los lugares en los que se implementaron nuestros diversos proyectos y actividades. Junto a cada marca, incluimos información relevante como las fechas de ejecución y detalles específicos sobre la naturaleza y los objetivos de cada iniciativa.

Dado que los proyectos de ASOMUMAN se extendieron a diferentes municipios, optamos por un formato interactivo para visualizar nuestro impacto.

Utilizamos herramientas digitales como Google Mi Maps (Ver imagen 7) , que nos permitieron crear un mapa dinámico donde cada punto representaba un proyecto.



Imagen 6 Elaboración Propia a través de Google mapa.

Infografía Cronológica

- GRÁFICO DE LÍNEA DE TIEMPO -



Imagen 7 Infografía cronológica, elaboración propia.

Reflexión

Desafortunadamente, las iniciativas diseñadas para fomentar el liderazgo y el trabajo en equipo a través de sesiones de educación popular no lograron concretarse. ¿Por qué no se da el proceso? La razón principal detrás de esto radicó en la compleja realidad de las integrantes, quienes se vieron inmersas en una multiplicidad de compromisos individuales y en sus diversas responsabilidades dentro del ámbito político. De igual manera, la convocatoria para que las mujeres de ASOMUMAN idearan proyectos que atendieran las necesidades apremiantes de nuestra organización y de la comunidad en general, incluyendo programas de

empoderamiento económico y actividades culturales enriquecedoras, no tuvo la participación esperada.

Esta dispersión de energías y la dificultad para encontrar espacios de encuentro y colaboración efectiva impidieron que estas valiosas actividades se desarrollaran según lo previsto. En consecuencia, el fortalecimiento de los lazos internos dentro de ASOMUMAN y con la comunidad circundante, así como la formulación colaborativa de proyectos que respondieran a nuestras prioridades, no se materializó en el grado que habíamos anticipado. Esto no impidió la recolección de información y al contrario fortaleció la duda dentro de la asociación de la necesidad de ser una colectividad para sus propios logros.

Como se indicó antes, gran parte del conocimiento de ASOMUMAN residía en una sola persona, lo que ralentizaba el proceso y dificultaba el acceso a un panorama completo. Como dijo alguna vez un pensador, "la fuerza de un colectivo a menudo se ve desafiada no por la falta de visión, sino por el tirón constante de las múltiples cuerdas que atan a cada individuo a sus propias responsabilidades y prioridades". En ASOMUMAN, comprender y valorar las experiencias individuales era crucial para tejer una memoria compartida. Aunque se había diagnosticado la necesidad de formaciones colectivas que propiciaran espacios de diálogo y escucha, la falta de una conexión previa sobre los orígenes de la asociación entre todos sus miembros impidió, en un inicio, que emergiera una verdadera memoria colectiva. Esta frase, aunque no atribuida directamente a un autor específico en

este momento, captura la esencia del desafío que enfrenta ASOMUMAN, donde los compromisos individuales de sus miembros dificultan la acción colectiva. La metáfora de las "múltiples cuerdas" ilustra cómo las diversas responsabilidades pueden dispersar la energía y la atención, impidiendo la colaboración efectiva hacia objetivos comunes.

La reflexión de Robert Putnam (2000) sobre la "paradoja de la acción colectiva" resuena profundamente con la situación experimentada por ASOMUMAN. Su observación de que, si bien los beneficios de la cooperación serían ampliamente compartidos, cada individuo enfrenta la tentación de eludir los costos inherentes a la participación, se manifiesta claramente en la dificultad para concretar iniciativas de liderazgo, trabajo en equipo y proyectos comunitarios. La multiplicidad de compromisos individuales y las demandas de sus roles políticos actúan como poderosos incentivos para que las integrantes prioricen sus propias agendas, incluso reconociendo el valor potencial de la acción colectiva para el fortalecimiento de la organización y la atención de las necesidades de la comunidad. Esta dinámica ilustra cómo las prioridades individuales, aunque legítimas en su propio contexto, pueden inadvertidamente obstaculizar la materialización de objetivos grupales, tal como lo señala Putnam en su análisis del capital social.

CAPITULO 5. RECONSTRUIR PARA CONTAR

“La Paz es un derecho fundamental del pueblo colombiano” ASOMUMAN

Este capítulo se dedica a abordar nuestro segundo objetivo específico; reconstruir el proceso de creación de La Asociación de Mujeres Las Manuelitas como firmantes de paz, con el fin de preservar su memoria colectiva y comprender sus relaciones con el conflicto y la paz. A lo largo de las siguientes páginas, el lector será testigo de un relato que emerge de las voces de sus protagonistas, un tejido de experiencias y decisiones que, desde la perspectiva de las propias Manuelitas, traza el camino de su formación y su valiente apuesta por la paz.

Las Manuelitas, formalmente conocidas como la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN), es una organización social nacida en Colombia en abril de 2019. Está conformada principalmente por mujeres firmantes del Acuerdo de Paz y mujeres de sus comunidades, aunque también han invitado a hombres a sumarse a su sueño colectivo de construcción de paz. Surgieron a partir de la necesidad de impulsar proyectos productivos y sociales que permitieran materializar sus iniciativas en territorios como Quibdó, Popayán, Cali, Cauca y Valle del Cauca. En el efervescente contexto del post-acuerdo, la visión de un delegado de las FARC por impulsar proyectos productivos en Quibdó, Popayán y Cali sembró la semilla de la organización entre los firmantes, cristalizándose en la

significativa inauguración de la iniciativa "Manuelitas" en la sede partidaria del Cauca.

Su nacimiento responde al compromiso con la paz, no solo como un derecho fundamental —según lo consagrado en la Constitución colombiana— sino también como un proceso ligado a la justicia social, la equidad de género, la inclusión y el buen vivir. A raíz de su crecimiento y de la distancia entre regiones, surgió también una división territorial que dio origen a “Manuelitas Valle”, con sus propios estatutos y procesos organizativos.

Las Manuelitas promueven la organización comunitaria, el emprendimiento solidario, la generación de ingresos y el desarrollo humano integral. Además, abordan temas como feminismo, violencias basadas en género y pedagogía alternativa. Gestionan recursos para proyectos productivos (como estampado de productos, juguetes para la paz y más), siempre desde un enfoque de género, étnico, territorial e inclusivo.

Actualmente, ASOMUMAN articula su labor en cinco líneas estratégicas:

Productiva: Impulsamos la autonomía económica de las firmantes del Acuerdo de Paz, desarrollando un proceso organizado que permite realizar tareas de manera secuencial y eficiente para obtener un producto través de iniciativas que generen economía popular.

Formativa: Desarrollamos metodologías basadas en la educación popular, para facilitar talleres participativos sobre género, feminismo, violencias basadas en género, educación sexual y pedagogía de paz.

Utilizamos elementos didácticos, intercambio de saberes, videos, infografías. Los talleres los impartimos en varios territorios de Colombia como: Antioquía, Santander, Chocó, Huila, Cauca, Cundinamarca y Bogotá. Trabajamos con escuelas, comunidades, colectivos de mujeres que nos piden apoyo en estas pedagogías. Como hacemos parte de la Coordinadora Nacional de Mujeres, CONAMU, apoyamos escuelas con las organizaciones de varios de los territorios de Colombia

Investigativa: Abordamos la construcción de memoria desde la perspectiva de las mujeres, destacándose la creación y dinamización del Museo Itinerante Fariano³ como una iniciativa central para visibilizar sus experiencias y narrativas en el marco del conflicto y la paz.

Violencias Basadas en Género: Nos enfocamos en la generación de capacidades y la elaboración de materiales pedagógicos destinados a la prevención, atención y acompañamiento integral de mujeres víctimas de violencias basadas en género, buscando fortalecer su protección y acceso a la justicia.

³ El legado Dariano hace referencia a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)

Relacionamiento: Consolidamos y expandimos nuestro trabajo en red a través de la participación activa en plataformas y organizaciones como la Coordinadora Nacional de Mujeres (CONAMU), la Juntanza de Mujeres y Diversidades Sexuales de Cali y la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM).

EL LEGADO DE MANUEL

“La paz es una bandera de los revolucionarios” Manuel Marulanda

La Asociación de Mujeres Las Manuelitas surge del legado político y organizativo de Manuel Marulanda Vélez en un contexto marcado por la firma del *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera* entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP en 2016. Este acuerdo significó un punto de inflexión histórico, al poner fin a más de cinco décadas de conflicto armado y al reconocer la centralidad de las víctimas, la verdad y el enfoque de género en la construcción de paz (Gobierno de Colombia & FARC-EP, 2016). En este nuevo escenario, la reincorporación de las y los excombatientes se convirtió en un desafío social y político, especialmente en lo que respecta a la inclusión de las mujeres firmantes como sujetas activas en la reconstrucción de sus comunidades. Según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN, 2023), más de 13.000 exintegrantes de las FARC-EP han ingresado al proceso de reincorporación, de los cuales el 23% son mujeres,

muchas de ellas organizadas en asociaciones productivas y de memoria. En este marco, la creación de Las Manuelitas representa un acto de continuidad del liderazgo femenino en el tránsito de la guerra a la vida civil. Estas mujeres, que fueron parte del conflicto o vivieron sus consecuencias directas, hoy construyen paz territorial a través de proyectos sociales, productivos y de memoria que reivindican su voz y su derecho a transformar la historia (ONU Mujeres, 2023).

Manuel Marulanda Vélez (alias "Tirofijo"⁴): Un Breve Contexto Histórico

Manuel Marulanda Vélez (1930-2008) fue el principal líder y cofundador de las FARC-EP en 1964. Su figura se asocia directamente con la historia de esta guerrilla, la más antigua y grande de Colombia. Marulanda, de origen campesino, se involucró en la lucha armada en un periodo de alta conflictividad política y social en Colombia. Su liderazgo se extendió por décadas, marcando la ideología y las acciones de las FARC-EP.



Imagen 8 Manuel Marulanda, Fuente El país.

Según el libro "Historia de un nombre: el 'Tirofijo' de las FARC" de Arturo Wallace, a Manuel Marulanda Vélez, conocido como "Tirofijo", no le gustaba que lo

⁴ Según el ejército nacional colombiano: le llamaban así por su excelente puntería con armas de fuego. Según la leyenda, "donde ponía el ojo, ponía la bala".

llamaran así porque consideraba que el apodo lo caricaturizaba y lo alejaba de la imagen de líder político y militar que él creía tener.

Wallace explica que Marulanda se esforzaba por presentarse como un estratega y un comandante serio de una fuerza guerrillera con objetivos políticos, y el apodo de "Tirofijo" (que aludía a su habilidad para no fallar un tiro) lo reducía a la figura de un simple bandolero o un pistolero, quitándole la dimensión ideológica y organizativa que él atribuía a las FARC-EP.

En varias ocasiones, Marulanda intentó corregir a los periodistas o a otros interlocutores que utilizaban el apodo, pidiendo que se refirieran a él como Manuel Marulanda Vélez o, en su defecto, como Jacobo Arenas (su nombre de guerra, que sí era una elección personal con connotaciones políticas). Para él, el apodo "Tirofijo" era una creación de sus enemigos para deslegitimarlo y restarle importancia a la causa de las FARC.

Durante el tiempo en que Manuel Marulanda lideró las FARC-EP, las mujeres tuvieron una presencia significativa dentro de sus filas. Su rol fue diverso, abarcando desde combatientes y enfermeras hasta roles de mando y comunicaciones. La incorporación de mujeres a la guerrilla respondía a la visión de igualdad de género promovida dentro de la organización, aunque en la práctica, las dinámicas de poder y los roles tradicionales de género también se manifestaron.

La información sobre Manuel Marulanda Vélez es relevante para comprender el origen de nuestra organización, ASOMUMAN, porque nuestro nombre Las Manuelitas nace precisamente como una forma de resignificar su legado. Aunque Marulanda fue una figura central en la historia de las FARC-EP y del conflicto armado en Colombia, nosotras decidimos transformar ese símbolo en uno de reconstrucción, memoria y paz. Al adoptar su nombre, no buscamos perpetuar la guerra, sino reivindicar nuestra historia como mujeres firmantes que transitamos de la lucha armada a la vida civil. Para nosotras, “Las Manuelitas” representa la fuerza, la resistencia y la capacidad de transformar el pasado en acciones colectivas por la justicia social, la equidad y la construcción de una paz duradera en nuestros territorios.

El Legado de Marulanda y el Surgimiento de ASOMUMAN

La relación entre el legado de Manuel Marulanda y el surgimiento de ASOMUMAN es principalmente histórica y contextual:

Desmovilización y Proceso de Paz: Tras la muerte de Manuel Marulanda en 2008 y con el avance de los procesos de paz en Colombia, muchas mujeres que fueron parte de las FARC-EP se desmovilizaron. Estas mujeres, al reintegrarse a la vida civil, buscaron formas de organizarse para construir un futuro en paz y participar activamente en la sociedad.

"Las Manuelitas": Un Nombre con Significado: El nombre "Las Manuelitas" es un reconocimiento a Manuel Marulanda, pero desde una perspectiva femenina. Al adoptar este nombre, las mujeres excombatientes resignifican su pasado y lo vinculan a su presente como constructoras de paz. Es una manera de reconocer su historia dentro de la organización guerrillera, pero enfocándose en su transformación y su compromiso con la paz. El surgimiento de la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN) no puede comprenderse sin considerar el contexto histórico y político que permitió su creación: la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera en 2016. Este hecho marcó un punto de inflexión en la historia reciente de Colombia, al abrir el camino para la reincorporación de excombatientes de las FARC-EP a la vida civil y para el desarrollo de múltiples iniciativas colectivas que hoy simbolizan la apuesta por una paz con enfoque territorial y de género. Fue precisamente en ese marco que, dos años después —en 2018—, nació ASOMUMAN, conformada por mujeres firmantes de paz y mujeres de la comunidad, como una respuesta organizativa al reto de reconstruir el tejido social desde sus propias experiencias y territorios.

El Acuerdo Final reconoció explícitamente el papel de las mujeres en la construcción de la paz, integrando un enfoque de género transversal en todos sus puntos. De hecho, durante el proceso de negociación, las mujeres representaron aproximadamente el 20 % del equipo del Gobierno y el 43 % de la delegación de las

FARC-EP, un hito histórico en comparación con otros procesos de paz a nivel mundial (Georgetown Institute for Women, Peace and Security, 2024).

Posteriormente, en la etapa de reincorporación, 3.272 mujeres excombatientes participaron activamente en el proceso, lo que equivale a cerca del 25 % del total de firmantes (Agencia para la Reincorporación y la Normalización [ARN], 2021).

Estas cifras reflejan no solo una participación significativa, sino también la necesidad de acompañar la reincorporación con proyectos productivos, educativos y comunitarios que respondieran a sus realidades particulares.

Sin embargo, a pesar de los avances logrados, los informes de seguimiento al Acuerdo muestran que, para 2024, solo el 34 % de los compromisos se habían cumplido plenamente, y las disposiciones con enfoque de género apenas alcanzaban el 13 % de implementación (CIDOB, 2019). En este contexto, la creación de ASOMUMAN adquiere un valor simbólico y político fundamental: representa una forma de materializar en el territorio los principios del Acuerdo de Paz desde la perspectiva de las mujeres. Su trabajo encarna el esfuerzo cotidiano por transformar la experiencia del conflicto en una práctica de reconciliación, memoria y justicia social, demostrando que la paz no se firma únicamente en los acuerdos, sino que se construye colectivamente en las comunidades.

Objeto social ASOMUMAN

Ellas perciben ASOMUMAN como una asociación capaz de fomentar el desarrollo social sustentable y la justicia social en Colombia, con un enfoque de género, étnico, territorial e inclusivo, mediante la formulación, impulso y ejecución de programas, planes y proyectos que promuevan los derechos humanos, la reconstrucción del tejido social, el emprendimiento solidario, la generación de ingresos, proyectos productivos y la formación integral, contribuyendo así a la construcción de paz y al bienestar social del pueblo colombiano.

En desarrollo de su objeto social, el cual busca la promoción del desarrollo social sustentable y la justicia social en Colombia. Para lograrlo, la asociación necesita la capacidad de celebrar contratos, gestionar proyectos, recibir recursos a través de diversas vías (donaciones, auxilios, etc.)⁵, administrar bienes, realizar transacciones financieras y establecer acuerdos con diferentes entidades. Estas facultades les permiten ejecutar los programas, planes y proyectos necesarios para defender los derechos humanos, reconstruir el tejido social, impulsar el emprendimiento, generar ingresos y promover el desarrollo integral de las personas, siempre bajo los enfoques de género, étnico, territorial e inclusivo que guían su acción.

⁵ Cámara y Comercio ASOMUMAN

Las manuelitas (ASOMUMAN)

Como ya se indicó, el nombre *Las Manuelitas* constituye el núcleo identitario de ASOMUMAN, estableciendo un vínculo complejo pero profundamente significativo con la figura de Manuel Marulanda Vélez. Este vínculo es complejo porque evoca una historia marcada por la confrontación armada y por imaginarios sociales que asocian a las FARC-EP con la violencia, el autoritarismo o la ilegalidad; sin embargo, para las mujeres que hoy conforman la asociación, el nombre no representa una exaltación de la guerra, sino una forma de reapropiarse de una historia que también les pertenece. Desde mi mirada como educadora popular, leo este gesto como un acto pedagógico y político de resignificación: las mujeres transforman un símbolo del conflicto en una afirmación de vida, memoria y autonomía. Nombrarse “Las Manuelitas” es decir “aquí estamos”, reconociendo su pasado, pero también ejerciendo su derecho a reinterpretarlo, a narrarlo desde su experiencia y a convertirlo en herramienta de aprendizaje colectivo y construcción de paz.

Al incorporar el pronombre femenino plural, estas mujeres se apropian de ese legado histórico, transformándolo desde su propia experiencia y reorientándolo decididamente hacia la construcción de paz en Colombia. “Las Manuelitas” se erige, así como un símbolo de su capacidad de agencia y de su voluntad de trascender la violencia, marcando una distancia crítica y constructiva con su historia previa.

“Porque somos las hijas de Manuel Marulanda Vélez, recogemos el sentir de su lucha, de la que hicimos parte, además, por las Manuelas de la lucha de la independencia. No solo estuvieron Manuela Sáenz y Manuela Beltrán, también estuvo Manuela Sanz de Santamaría, santafereña, quien " fundó el grupo conocido como la ‘Tertulia del buen gusto’, en el que se conversaba principalmente sobre literatura. Con el tiempo, los temas políticos e ideas revolucionarias también tuvieron lugar en estas reuniones” (ASOMUMAN)

Este nombre funciona además como un potente aglutinador de identidad colectiva y una fuente de empoderamiento para las mujeres de ASOMUMAN. Al adoptarlo, fortalecen sus lazos y construyen un sentido de pertenencia cimentado en sus vivencias compartidas y su visión de un futuro en paz. "Las Manuelitas" les otorga voz y visibilidad como un grupo que históricamente ha permanecido en los márgenes, destacando su rol protagónico y su liderazgo en la edificación de una sociedad más justa y reconciliada.

Manuela un nombre universal

La elección del nombre *Las Manuelitas* no es casual. En él resuena una profunda herencia histórica de mujeres que, a lo largo del tiempo, han marcado la historia de Colombia con su valentía, resistencia y liderazgo. Nombres como Manuela Beltrán, precursora de la Revolución de los Comuneros, o Manuela Sáenz, la Libertadora del Libertador, evocan la fuerza femenina que ha desafiado el orden

establecido para abrir caminos de libertad y justicia. En esa tradición de mujeres transformadoras se inscriben las Manuelitas de hoy: mujeres que, tras haber vivido el conflicto armado, decidieron resignificar su historia y construir, desde la vida civil, un nuevo sentido de comunidad y paz. Su nombre se convierte así en un homenaje y una continuidad de esa memoria femenina insurgente, que hoy se traduce en acciones colectivas de reconciliación, liderazgo y esperanza. Este relato, construido desde sus propias voces, entrelaza pasado y presente para mostrar que la historia de las Manuelitas no solo documenta una trayectoria organizativa, sino que también reivindica el papel de las mujeres como sujetas históricas y constructoras activas de paz en Colombia.

Manuela Beltrán (1724 - ¿?): Es considerada una heroína precursora de la independencia. Su acto de romper el edicto de impuestos en El Socorro, Santander, en 1781, se considera el detonante de la **Rebelión de los Comuneros**⁶, un movimiento popular que desafió el poder colonial español. Su valentía y desafío la han convertido en un símbolo de la resistencia popular en la historia colombiana.

Manuela Sáenz (1797 - 1856): Conocida como "La Libertadora del Libertador", fue una patriota quiteña y compañera sentimental de Simón Bolívar. Participó activamente en la lucha por la independencia de varios países

⁶ Refiere al levantamiento armado que estalló en la Nueva Granada en 1781. Biblioteca Nacional de Colombia

sudamericanos. Su inteligencia, valentía y lealtad a la causa independentista la convierten en una figura destacada de la historia de la emancipación. Su rol fue mucho más allá del sentimental, involucrándose en actividades de inteligencia, estrategia y defensa de Bolívar.

Manuela Medina: Una mujer indígena de la región de Guane (actual Santander) que, según algunas crónicas, también participó activamente en la Rebelión de los Comuneros junto a Manuela Beltrán. Su historia a menudo se menciona en relación con este importante levantamiento popular.

Manuela Santacruz: Una figura de la sociedad quiteña que estuvo relacionada con los círculos independentistas y tuvo cercanía con Manuela Sáenz. Aunque su rol no fue tan protagónico como el de Sáenz, formó parte de la red de apoyo a la causa patriota.

Manuela Álvarez: Una figura contemporánea activa en el ámbito social y comunitario. Si bien no tiene el reconocimiento histórico de las Manuelas de la independencia, su trabajo en organizaciones de base o proyectos sociales en diversas regiones de Colombia contribuye al desarrollo y bienestar de sus comunidades. Es importante reconocer que la historia también se construye en el presente.

Manuela Sanz: Cuyo nombre completo es **Manuela Sanz de Santamaría y Echeverría**, fue una figura destacada en el Virreinato de la Nueva Granada, especialmente reconocida por su papel en la vida intelectual y social de Santafé de Bogotá a finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Es célebre por haber fundado y liderado la "**Tertulia del Buen Gusto**", un espacio de reunión que inicialmente se centraba en discusiones literarias, artísticas y filosóficas. Sin embargo, con el tiempo y en el ambiente de creciente efervescencia política previo a la independencia, estas reuniones evolucionaron para convertirse en focos de difusión de ideas ilustradas y revolucionarias, donde se debatían los principios de la libertad, la igualdad y la soberanía popular. De hecho, se considera que su tertulia fue un importante centro de conspiración y un espacio clave para la gestación de los ideales independentistas en la Nueva Granada.

Manuela Sanz de Santamaría no solo fue una anfitriona, sino también una mujer culta y activa, con una educación notable para su época. Su hogar se convirtió en un punto de encuentro para intelectuales, criollos influyentes y figuras que más tarde serían próceres de la independencia, como Antonio Nariño, Francisco José de Caldas, Camilo Torres, y otros.

Su rol es un ejemplo de cómo las mujeres de la élite colonial, a menudo desde espacios aparentemente "domésticos" o "culturales", jugaron un papel

crucial en la esfera pública y política, contribuyendo a la formación de una conciencia criolla y al impulso de los movimientos independentistas. Su legado resalta la importancia de la difusión de ideas y la creación de redes sociales en los procesos revolucionarios.

El nombre “Manuela” se convierte así en un hilo que conecta generaciones de mujeres que, desde distintas épocas y territorios, han ejercido su derecho a resistir, pensar, liderar y transformar. Las Manuelitas de hoy no solo evocan ese linaje simbólico, sino que lo reactivan desde su propia experiencia como firmantes de paz, tejedoras de memoria y constructoras de comunidad. Inspiradas por aquellas que desafiaron imperios, alzaron la voz contra la injusticia o sembraron pensamiento emancipador en espacios cotidianos, las integrantes de ASOMUMAN hacen del nombre “Manuela” un acto vivo de reivindicación. Su lucha no es un eco del pasado, sino la continuidad de una historia profundamente femenina y transformadora que sigue escribiéndose desde abajo, con dignidad, esperanza y acción colectiva. En ellas, la historia no solo se recuerda: se encarna y se proyecta.

En suma, en este trabajo no responde solo a un gesto simbólico, sino a una necesidad histórica y pedagógica de enlazar la memoria de las mujeres que, en distintos momentos del país, desafiaron el poder, la exclusión y el silencio. Al evocar a ac, reconocemos una genealogía femenina de resistencia y acción colectiva que atraviesa los siglos y se actualiza en las Manuelitas de hoy, mujeres que desde ASOMUMAN transforman su experiencia en el conflicto armado en una

apuesta por la vida y la paz. Como educadora popular, considero que recuperar estos nombres es un acto político y pedagógico que permite leer la historia desde las voces y los cuerpos de las mujeres, resignificando su papel como sujetas activas de cambio. Las *Manuelas* de ayer abrieron caminos desde la palabra, la rebeldía y la organización; las *Manuelitas* de hoy los transitan al reconstruir tejido social, reivindicar la memoria y demostrar que la historia de Colombia también se escribe desde las mujeres que sueñan y construyen la paz.

Integrantes de la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN)

Para la construcción de este estudio, el eje central ha sido la voz y la experiencia de las participantes, verdaderas protagonistas del proceso de reconstrucción de la memoria colectiva. La población participante está conformada por la totalidad de las mujeres integrantes de la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN) (ver imagen 11), quienes, en su condición de firmantes del Acuerdo Final de Paz, representan un grupo de especial relevancia. Su papel activo en la implementación del acuerdo y su vivencia directa de las complejidades del conflicto armado y de los desafíos de la construcción de paz en Colombia las convierten en portadoras de saberes y memorias esenciales para comprender los procesos de transformación social desde una perspectiva femenina y comunitaria.

PARTICIPANTES

Manuelitas

📍 Olga Lucia Marín	📍 Mariana Castro	📍 Alba Rocio Sepulveda
📍 Laura Devia López	📍 Natali González	📍 Diana Katherine Forceva
📍 Alba Lucia Castaño	📍 Luz Patricia Lopez	📍 Mónica Tatiana Delgado
📍 Estela Pinilla	📍 Luz Villada	📍 Diana Patricia Chacon
📍 Maria Edith Patiño	📍 Kathleen stefanía	📍 Juan Camilo Mendez
📍 José Luis Escobar	📍 Lu Reyes	

Imagen 9 Participantes. Elaboración Propia

¿QUÉ HACEMOS? ¿NUESTROS PROYECTOS?

Visibilizar lo que hace ASOMUMAN y dar a conocer sus proyectos es fundamental para fortalecer su legitimidad social y su papel dentro de los procesos de construcción de paz en el territorio. Al mostrar en otros espacios las iniciativas productivas, formativas y comunitarias que desarrollan, la asociación contribuye a desmontar estigmas sobre las mujeres firmantes de paz y evidencia su capacidad organizativa, creativa y transformadora. Esto no solo amplía las oportunidades de apoyo institucional y creación de alianzas, sino que también genera confianza en las comunidades, posicionando el trabajo de la asociación como un referente de reconciliación, liderazgo femenino y desarrollo local. Así, comunicar lo que hacen no es solo un ejercicio informativo, sino una estrategia pedagógica y política que afianza su presencia pública y fortalece la sostenibilidad de sus procesos colectivos.

Espacio de serigrafia

Impulsado con la visión y la labor de mujeres firmantes del Acuerdo de Paz, emerge un taller de confecciones y estampado como un espacio de creación y reconstrucción. En este lugar las manos que una vez empuñaron armas ahora transforman telas e imprimen diseños, tejiendo no solo prendas y objetos, sino también nuevas narrativas de vida y reconciliación. Este taller se convierte en un símbolo tangible de la transición hacia la paz, donde la habilidad y la dedicación de estas mujeres florecen, generando oportunidades económicas y fortaleciendo el tejido social en sus comunidades.



Imagen 11 Feria de Emprendimientos. Fuente ASOMUMAN



Imagen 10 Taller ASOMUMAN



Imagen 12 Estampado Asomuman.

Café parlante (espacio cultural y comunitario)

Este café funciona como un punto de encuentro para la promoción de la paz y la cultura en la ciudad. Su compromiso con la paz y la justicia social, ofreciendo un ambiente acogedor donde se realizan actividades culturales y sociales que fomentan el diálogo y la reflexión. Además, el café que se sirve proviene del Cauca y es producido por firmantes del Acuerdo de Paz, lo que refuerza su vínculo con iniciativas de reconciliación y desarrollo sostenible. Este espacio es ideal para quienes buscan disfrutar de un buen café mientras participan en actividades que promueven la cultura y la paz en la comunidad.



Imagen 14 s espacios Cafe Parlante. Fuente Facebook Cafe



Imagen 13 Logo. Fuente CAFÉ PARLANTE

Hablemos del Aborto como derecho

En el 2024 se creo Marea 3.0 a traves de De Profamilia (laboratorio de justicia social y reproductiva) enfocada a los derechos sexuales y reproductivos con énfasis en la IVE, logramos realizar 4 talleres los cuales fueron formativo e informativo, en ellos trabajamos la Interrupción voluntaria del embarazo, la sentencia C-055 de 2022, defensa personal y logramos sacar una cartilla digital e impresa sobre la Interrupción voluntaria del embarazo y pañoletas para el 21F y el 8M.

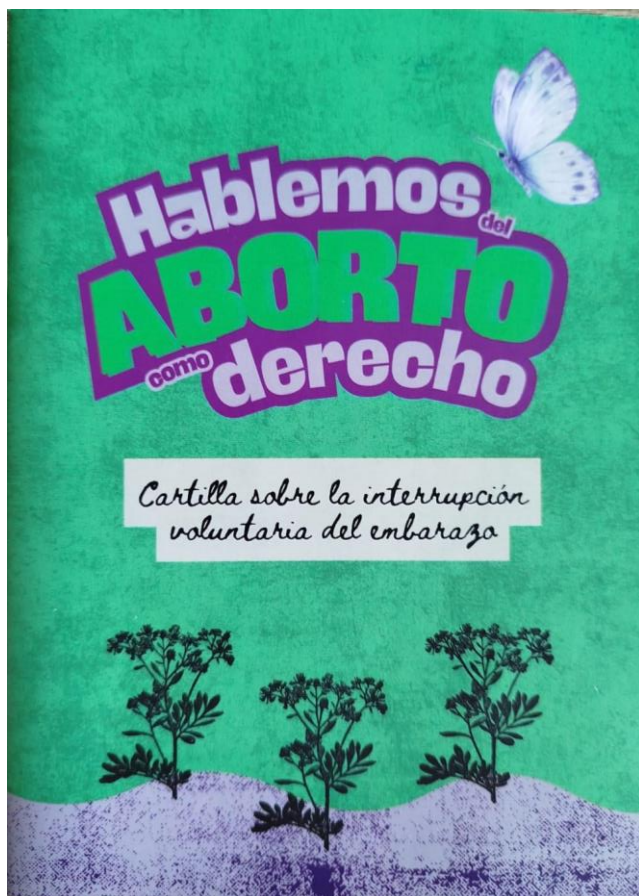


Imagen 17 Portada de Cartilla. elaboración Propia.

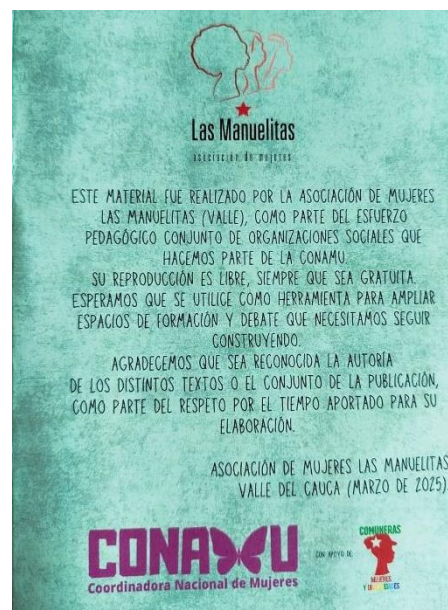


Imagen 16 Cartilla.

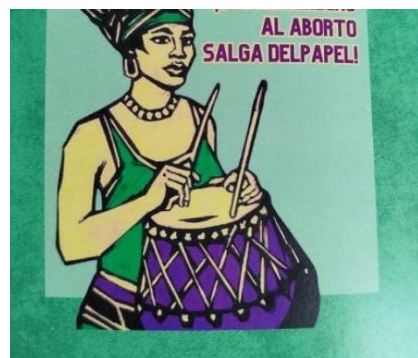


Imagen 15 Cartel Cartilla

Talleres Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE)

Este taller de educación sexual con la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN) se concibe como un espacio seguro, participativo y transformador, diseñado desde la perspectiva de la educación popular. Reconociendo la importancia de la autonomía, el autocuidado y el bienestar integral, el taller busca abordar la sexualidad de manera holística, considerando las experiencias, identidades y necesidades específicas de las mujeres, especialmente aquellas marcadas por contextos de conflicto y resiliencia.



Imagen 18 Taller en campo. Fuente ASOMUMAN.

Sus objetivos son: 1) Promover el conocimiento y la apropiación del cuerpo; 2) Fomentar una comprensión integral de la anatomía, fisiología y ciclos reproductivos femeninos, desmitificando tabúes y promoviendo el respeto por el propio cuerpo. 3) Fortalecer la autonomía y los derechos sexuales y reproductivos: Informar sobre los derechos sexuales y reproductivos, empoderando a las

participantes para tomar decisiones informadas y autónomas sobre su sexualidad y salud.



Imagen 19. Taller en Campo. Fuente ASOMUMAN.

Cartilla de Cuidado Feminista: Contra violencias basadas en genero (En conjunto con la Coordinadora Nacional de Mujeres)

Esta cartilla nace de la profunda convicción de que el conocimiento es un acto de empoderamiento, y que, en el camino hacia una vida libre de violencias, el cuidado de una misma y entre nosotras es nuestra más poderosa herramienta. Aquí no solo te entregamos información, sino que te invitamos a un viaje de reconocimiento de tu propia fuerza, a la identificación de esas señales que nos alertan y a la construcción colectiva de redes que nos sostienen. Cada página es un paso hacia la autonomía, un recordatorio de tus derechos inquebrantables y una invitación a ser parte activa de una comunidad que se protege, se escucha y se celebra en sororidad.

Su Objetivo es empoderar a las mujeres con información accesible y herramientas prácticas sobre las violencias basadas en género, fomentando el autocuidado, la autonomía y la construcción de

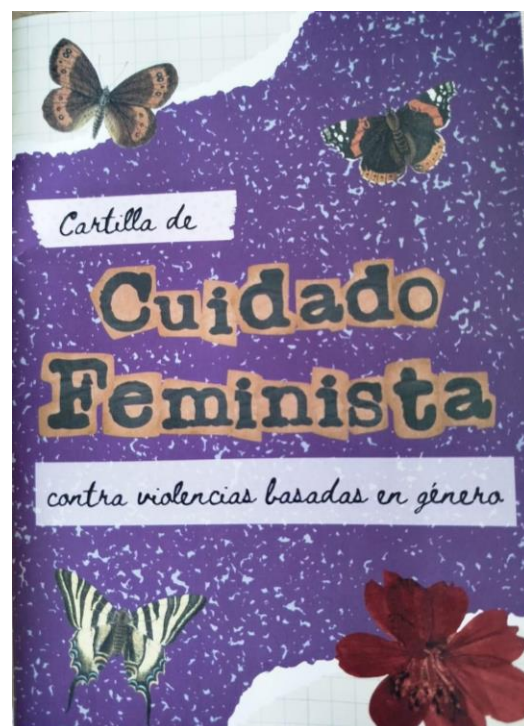


Imagen 21 .Portada Cartilla. elaboración Propia.

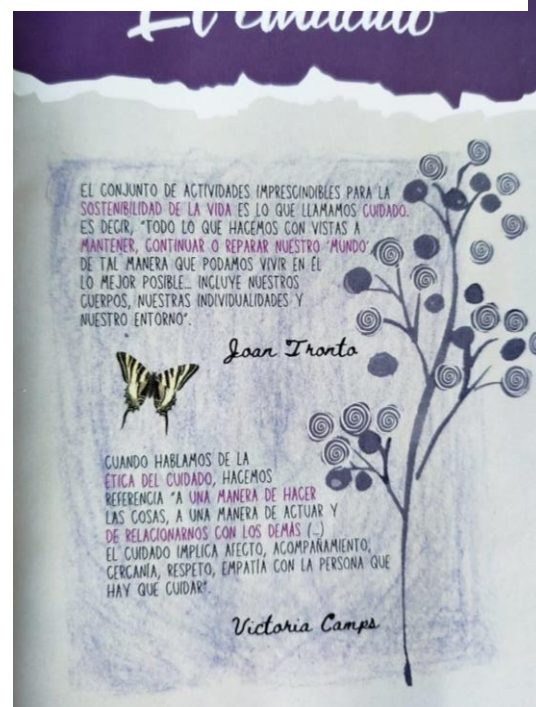


Imagen 20 Interior cartilla. elaboración Propia

redes de apoyo solidarias desde una perspectiva feminista y de educación popular.

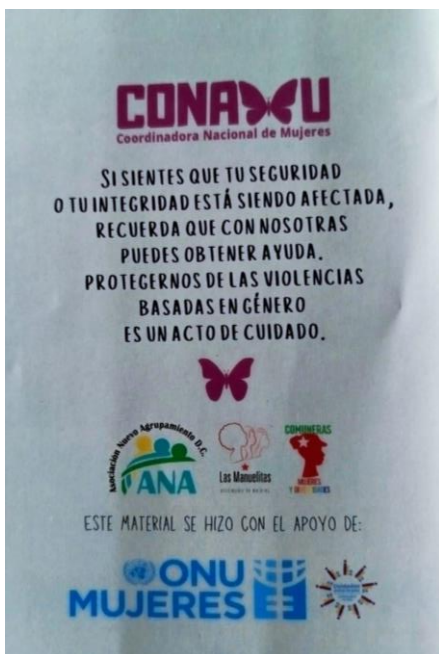


Imagen 23 Interior cartilla. elaboración Propia.

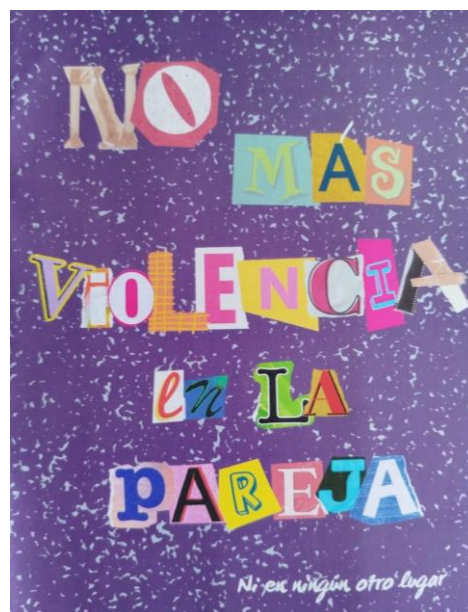


Imagen 22 Cartel Cartilla.

Un ejemplo inspirador de este tipo de herramientas es la cartilla elaborada por la Coordinación Nacional de Mujeres, la Asociación Nuevo Agrupamiento (ANA), Comuneras Mujeres Diversas y Las Manuelitas ASOMUMAN, con el apoyo de ONU Mujeres y la iniciativa “*Cuidados para la Paz, somos para la Vida*”.

Si bien no forma parte directa de este trabajo de grado, su enfoque participativo y su apuesta por la prevención de violencias machistas orientaron parte del diseño de la propuesta pedagógica aquí presentada.

Juguetes para la Paz

Cuando educamos y capacitamos a los niños para que fabriquen sus propios juguetes se generan procesos de socialización y creatividad que impulsan el desarrollando de habilidades sociales, cognitivas, personales, que le permitirán crecer como un mejor ser humano. La armonía y la paz se consiguen cuando todos y todas colocamos buena voluntad para vivir felices. ¿Qué mejor camino que construirlos jugando? Nuestra mejor propuesta es construir juguetes mientras se juega dándole la posibilidad de aumentar sus experiencias a fin de que jugando aprenda a vivir. El taller es un espacio nuevo en los espacios de siempre donde nos reunimos a trabajar para construir juguetes y generar en los niños posibilidades de socialización, crecimiento, solidaridad y creatividad, a partir de elementos o materiales al alcance de la mano. El taller construye en el niño una actitud diferente frente a la vida: no esperar a que las cosas lleguen o tenga que pedir las. Se socializa y las fabrica.

Por tanto, el taller tiene como objetivo general crear un espacio de encuentro entre adultos y niños para que a través del trabajo y la construcción de juguetes se den las condiciones propicias para iniciar o



Imagen 24 Creador de juguetes. Fuente ASOMUMAN.

continuar procesos de reconstrucción del tejido social.

Los talleres de juguetería se conciben como un espacio integral de aprendizaje y desarrollo, cuyo propósito va más allá de la mera construcción de objetos. Los espacios buscan impactar de forma positiva diferentes dimensiones del niño y de la comunidad, integrando objetivos creativos, psicológicos, sociales, pedagógicos y técnicos. A través de la elaboración de juguetes, se promueve no solo el desarrollo de habilidades manuales y cognitivas, sino también la construcción de valores, la integración social y la conciencia ecológica.

En primer lugar, desde un **objetivo creativo-ecológico**, se fomenta la creatividad y la innovación mediante el uso de materiales reciclados y accesibles. Los niños son motivados a construir juguetes únicos, comprendiendo que estos no representan un producto terminado, sino el inicio de un proceso creativo continuo. Este enfoque, además de potenciar la imaginación, fortalece la conciencia ambiental, promoviendo la reutilización de materiales y la valoración de su potencial transformador.

En segundo lugar, el **objetivo psicológico y neuro-motriz** busca impulsar el desarrollo integral del niño. La experiencia de construir un juguete por primera vez fortalece la autoestima y la autoimagen, demostrando su capacidad para lograr metas antes impensadas. El proceso involucra el desarrollo de la motricidad fina, la fortaleza manual, la lógica matemática y mecánica, así como la estimulación

neuro-motriz. Asimismo, el taller brinda herramientas para que los niños puedan proyectarse, comprender su entorno y expresar emociones y afectos de manera positiva a través del juego.

Desde un **objetivo sociológico y educativo**, los talleres actúan como espacios de integración y socialización, especialmente relevantes en contextos de vulnerabilidad. El trabajo colaborativo reduce tensiones y previene conflictos, al tiempo que fomenta valores como la cooperación, la solidaridad y la aceptación de la diferencia. Se impulsa que los niños compartan los conocimientos adquiridos sin fines de lucro, reafirmando la idea de que el valor del juguete radica en su construcción y en el aprendizaje que genera, más que en su comercialización. Además, se crean entornos que facilitan la conciliación, la resolución creativa de conflictos y el fortalecimiento del sentido comunitario.

En el ámbito académico-pedagógico, los talleres respaldan procesos formativos dentro de las instituciones educativas, vinculándose a áreas como manualidades, arte y ecología. **Estas iniciativas** permiten reunir a líderes naturales comprometidos con los derechos e intereses de la niñez, y refuerzan el principio de que aprender a jugar es también aprender a vivir. El juego, en este sentido, se convierte en un medio para construir significados, fortalecer la convivencia y proyectar un futuro basado en la cooperación y el respeto mutuo.

Finalmente, el **objetivo de capacitación** se centra en dotar a los participantes de las metodologías y técnicas necesarias para la construcción de juguetes. Esto garantiza que el conocimiento sea práctico, replicable y adaptable a distintos contextos, permitiendo que el impacto de los talleres se multiplique más allá del espacio inicial, llegando a otras comunidades y generaciones.



Imagen 25 Juguetes terminados. Fuente Facebook ASOMUMAN.

La mazorca

Un espacio vital que nació de la imperiosa necesidad de visibilizar y comercializar los productos de mujeres firmantes de la paz, transformándose en un proyecto colectivo que hoy apoya a productores, entre firmantes, víctimas y diversos colectivos comprometidos con la reconciliación. Más que una tienda, somos una vitrina y un referente de tejido social, político y comunitario en Cali, Valle del Cauca, Colombia, ofreciendo un espacio de memoria histórica vibrante con expresiones artísticas y culturales.

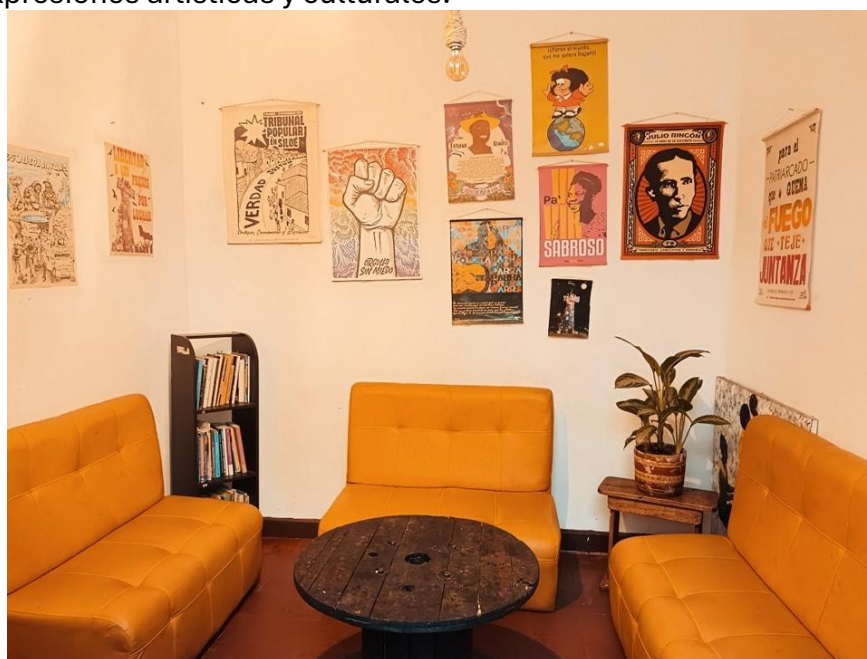


Imagen 26 Espacio de Cafe Parlante. Fuente Instagram.

POLEN

- ✓ TIENE CASI TODOS LOS NUTRIENTES QUE NECESITA EL SER HUMANO.
- ✓ ES EL ÚNICO ALIMENTO QUE CONTIENE LOS 22 AMINOÁCIDOS ESENCIALES.
- ✓ ES PRODUCIDO POR COOPAGROVALLE O POR ASOCIACIÓN DE MUJERES LAS MANUELITAS, FORMAS ASOCIATIVAS IMPULSADAS POR FIRMANTES DE PAZ DEL VALLE DEL CAUCA.

CAFÉ

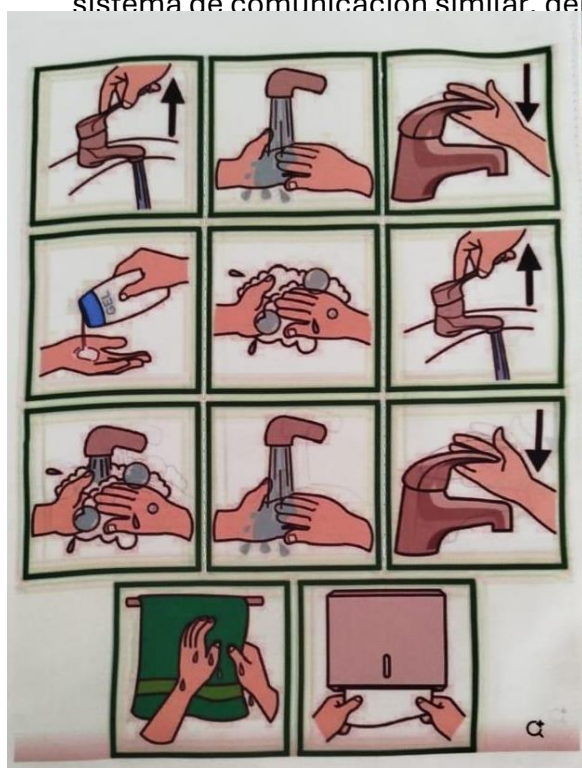
- ✓ ES UNA BEBIDA RICA EN ANTIOXIDANTES Y ANTIINFLAMATORIOS.
- ✓ TIENE UN PROCESO DE SUAVE LAVADO Y TOSTION Y MOLIENDA MEDIA.
- ✓ ES PRODUCIDO POR FIRMANTES DE PAZ EN EL TAMBO, CAUCA.

BOTAS

- ✓ SON CÓMODAS Y PRÁCTICAS PARA EL USO DIARIO, EN ESPECIAL PARA CAMINAR EN TERRENO IRREGULAR.
- ✓ SON DE PRODUCCIÓN ARTESANAL, CON BUENOS ACABADOS.
- ✓ SON ELABORADAS POR FIRMANTES DE PAZ DEL ETCR HÉCTOR RAMÍREZ, DE AGUA BONITA, CAQUETA.

Imagen 27 25 Productos a la venta de Café parlante. Fuente Instagram Café Parlante.

Esta propuesta, actualmente en fase de proyecto, se basa en la convergencia de dos enfoques terapéuticos y educativos reconocidos: el **psicoballet** y el programa **TEACCH** (Treatment and Education of Autistic and related Communication-handicapped Children). Se concibe como una **enseñanza estructurada** que emplea **materiales didácticos** específicos para el manejo de la conducta y la promoción de la comunicación (PECS, por sus siglas en inglés, o un sistema de comunicación similar, de preferencia).



⁷ **"pescc"**: Si se refiere a PECS (Picture Exchange Comunicación Sistema), es un sistema de comunicación aumentativa y alternativa muy específico. Si es un término propio del proyecto, sería importante aclararlo. Asumí que podría estar relacionado con la comunicación alternativa.

Imagen 28 Fotos cartillas de uso actual. elaboración Propia.

beneficios significativos en diversos ámbitos, incluyendo la mejora de habilidades motoras, cognitivas, de socialización y lenguaje (Ivane Salud, 2015; Retos, 2023). Su naturaleza integral lo posiciona como una herramienta valiosa para "desarrollar o restablecer mediante un abordaje corporal (a través del movimiento, la postura, la acción y el gesto)(Ver imagen 27) las capacidades de la persona" (Ospitalarioak Fundazioa Euskadi, s.f.). Específicamente, estudios han señalado su efectividad para impulsar el desarrollo cognitivo y facilitar la realización de tareas educativas (Ivane Salud, 2015), así como su aplicación para compensar habilidades de comunicación y socialización en niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) (Miranda Manzanares & Oporta Reyes, 2016).

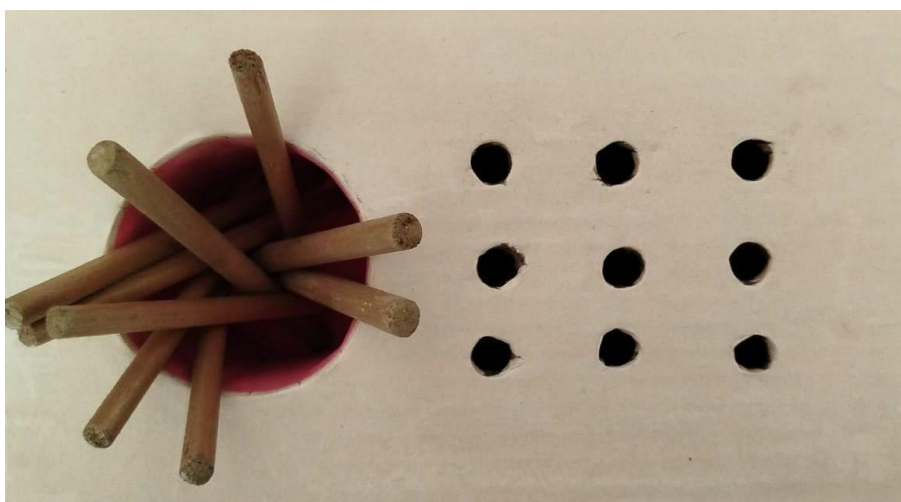


Imagen 29 Herramienta de aprendizaje. elaboración Propia.

Por otro lado, el **programa TEACCH**⁸ es un modelo ampliamente reconocido para personas con TEA, cuyo objetivo principal es fomentar la autonomía y el desenvolvimiento en diversos entornos (Adipa, s.f.). Este programa se caracteriza por su énfasis en la **enseñanza estructurada** y el uso de **apoyos visuales** para proporcionar significado, promover la independencia y capitalizar las fortalezas individuales (Adipa, s.f.; Mesibov, Shea y Schopler, 2005). El método TEACCH busca reducir la ansiedad y las conductas desadaptativas al ofrecer un entorno predecible y organizado, mejorando la comprensión del entorno y facilitando la comunicación a través de sistemas visuales y alternativos (UNIR, 2025; Universidad Europea, s.f.). Su diseño se adapta a las diferencias neurológicas en el procesamiento del entorno que presentan las personas con TEA, buscando "adaptar la práctica educativa a las distintas formas de procesamiento y aprendizaje" (Xunta de Galicia, s.f.).

La sinergia entre el enfoque corporal y expresivo del psico ballet y la predictibilidad y claridad de la enseñanza estructurada del programa TEACCH con materiales didácticos, busca ofrecer una intervención integral para el manejo de la conducta y el desarrollo de la comunicación, aprovechando las fortalezas de cada método para responder a las necesidades específicas de los participantes.

⁸ (Tratamiento y Educación de niños con Autismo y Problemas de Comunicación relacionada)

Proyectos presentados a convocatorias

- En el 2024 por Del Ministerio de cultura, Convocatoria nacional de estímulos por reconocimiento a la trayectoria de la asociación.
- Proyecto Ganador: Memorias y raíces de andares de paz enfocado a asociaciones firmantes del acuerdo de paz que tuviesen proyectos enfocados al arte y la cultura. Beneficiadas en el 2024 con el ministerio de las culturas, las artes y los saberes selecciono a 15 colectivos integrados por firmantes del acuerdo de paz de los cuales fueron 210 propuestas y quedamos 15 beneficiadas

ACTIVIDADES ORGANIZATIVAS

8M

En una jornada crucial para la defensa de la democracia y los derechos, Las Manuelitas y la Coordinadora Nacional de Mujeres (CONAMU) alzaron sus voces en la reciente marcha contra el fascismo y en pro de los derechos de las mujeres. Su presencia subraya el compromiso inquebrantable de estas organizaciones con la construcción de una paz con justicia social en Colombia, haciendo frente a cualquier intento de retroceso y reafirmando el papel fundamental de las mujeres, incluidas las firmantes del acuerdo de paz, en la consolidación de un país más equitativo y libre de violencias.



Imagen 30 Participantes actividad. Fuente Facebook ASOMUMAN

Conversatorio sobre la sentencia C-055 del 2022 y resolución 051 del 2023

El pasado 21 de febrero, conmemoramos los tres años de la histórica despenalización del aborto en nuestro país, un hito marcado por la Sentencia C-055 de 2022. Para celebrar este avance fundamental, tuvimos el privilegio de movilizar dos enriquecedores espacios junto a la Asociación de Mujeres Las Manuelitas. En estos encuentros, compartimos con lideresas, líderes y diversas colectivas, profundizando en los alcances de esta sentencia y los importantes retos que aún tenemos por delante. Desde nuestra perspectiva, la decisión de abortar fue y es una elección impulsada por el amor a la vida, y reafirmamos nuestro compromiso inquebrantable de seguir trabajando por la difusión y defensa de los derechos esenciales.



Imagen 31 Cartel invitación evento. Fuente Instagram Cafe PARLANTE.

ARTICULACIONES DE ASOMUMAN

CONAMU

La Coordinadora Nacional de Mujeres CONAMU somos una plataforma (en proyección a federación) que agrupa a organizaciones de mujeres, de diversos sectores: urbanas, campesinas, negritudes, indígenas, jóvenes, adultas mayores, discapacitadas, LGTBI, entre otras, con el objetivo de luchar por la implementación Integral del Acuerdo Final de Paz y su enfoque de género; los derechos de las mujeres, niñas y niños; la apertura y participación en espacios decisorios sobre todos los temas que atañen a las mujeres(Ver imagen 30). Articular acciones que logren sacar a delante nuestra plataforma de lucha a nivel territorial, nacional e internacional.



Imagen 32 Algunas Participantes CONAMU. Fuente Facebook ASOMUMAN.



Imagen 33 Logo CONAMU. Fuente Conamu

Estamos organizadas en 8 regiones; departamentos y municipios. Las organizaciones de cada región en conjunto escogen a una delegada para la coordinación nacional.

Es posible crear un espacio de coordinación que busca emprender mancomunadamente acciones efectivas en las luchas que libran las mujeres desde lo territorial y lo nacional, estableciendo puentes y espacios de interacción e interlocución con instituciones gubernamentales nacionales e internacionales, ONG, otras instancias y con las mujeres del mundo, que como nosotras, buscamos la superación de la guerra, la discriminación, la pobreza y de las diferentes violencias a las que se enfrentan millones de mujeres de todo el planeta. Y contribuir a la implementación del Acuerdo de Paz con enfoque de género y el seguimiento de sus acciones afirmativas. Para que tenga repercusión a nivel nacional y en los diferentes territorios donde opera la CONAMU.

Federación Democrática Internacional de Mujeres

Es una organización internacional que trabaja por los derechos de las mujeres. Fundada en 1945, su periodo de más actividad fue durante la Guerra Fría, cuando era "la organización internacional de mujeres más grande y probablemente más influyente de la era posterior a 1945".[1] Tras la disolución de la Unión Soviética en 1991, su sede se trasladó de Berlín a París. En 2002, con la elección de Márcia Campos como presidenta, la oficina se trasladó a Brasilia.

Posteriormente, en 2007, la secretaría de la FDIM se ubicó en São Paulo. Desde 2016, la presidenta ha sido Lorena Peña de El Salvador y la sede mundial se ha ubicado en San Salvador.



La referencia a la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) se incluye con el propósito de contextualizar la trayectoria

histórica de las luchas de las mujeres por la paz y *Imagen 34 Logo FDIM.*

la justicia social a nivel internacional. Este antecedente permite comprender que la creación de la Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN) no surge de manera aislada, sino que se inscribe en una genealogía más amplia de movimientos de mujeres que, desde mediados del siglo XX, han articulado la defensa de los derechos humanos, la equidad y la construcción de paz como parte de sus agendas políticas. La experiencia de la FDIM evidencia cómo las mujeres, en

distintos contextos y geografías, han asumido un papel activo en la reconstrucción de sus sociedades tras los conflictos y en la resistencia frente a las violencias estructurales. En este sentido, retomar su historia contribuye al segundo objetivo específico del trabajo, al ofrecer un marco de referencia que enriquece la comprensión del proceso organizativo y simbólico de las Manuelitas como firmantes de paz, reconociéndolas como parte de una tradición global de mujeres constructoras de memoria, vida y reconciliación.

En síntesis, ASOMUMAN se reafirma como un proceso colectivo que encarna los principios de la educación popular y la construcción de paz con enfoque de género. Más que una organización, representa una apuesta ética y política por la dignificación de la vida, el fortalecimiento del tejido social y la recuperación de las memorias de las mujeres como fuente de aprendizaje y transformación. Su labor demuestra que la paz se construye desde lo cotidiano, en los espacios donde se tejen relaciones solidarias, se reivindican los derechos y se reconoce el poder transformador de la palabra y la acción colectiva.

CAPITULO 6. INTERPRETANDO LA HISTORIA A TRAVÉS DEL DIÁLOGO

El capítulo buscar dar respuesta al objetivo del trabajo número tres que se interesa por analizar la memoria colectiva de ASOMUMAN a través de sus perspectivas sobre la paz, liderazgos y el aprendizaje comunitario en Colombia desde la mirada de la educación popular. Por consiguiente, se sumerge en la memoria colectiva de la Asociación de Mujeres Colombianas (ASOMUMAN) a través de la lente de la educación popular. Se interpretan dos núcleos temáticos relacionados con dos preguntas fundamentales: cómo sus miembros perciben y construyen la paz en el contexto colombiano, y cómo se configuran los liderazgos y aprendizaje comunitario dentro de la organización.

La Paz como Construcción Comunitaria

Para comprender cómo la paz se vive como un aprendizaje comunitario y colectivo, es fundamental escuchar la voz directa de las participantes de ASOMUMAN. Una de las integrantes expresa:

“La paz para mí se construye cuando apoyamos las iniciativas económicas que nacen de quienes firmaron el Acuerdo. Ese respaldo no solo fortalece su proceso de reintegración, también nos permite reconocernos unos a otros como parte de la misma historia. Cuando trabajamos juntos en proyectos productivos, ya sea en la confección, la siembra o la comercialización, comenzamos a transformar las miradas que antes nos separaban. Así, paso a paso, vamos tejiendo nuevos

vínculos que nos llevan hacia la reconciliación y nos enseñan que la verdadera paz es el resultado de esa unión.” (*Testimonio 1 de integrante de ASOMUMAN, mayo de 2024*).

En esta misma dirección, otra de las Manuelitas comparte su perspectiva personal:

“Anhelar la paz es que todas y todos trabajemos por un propósito común. Para nosotras, es vivir en una sociedad que sea digna para cada persona, sin importar su historia, su identidad o su lugar de origen. Queremos que la paz sea una realidad visible en la cotidianidad y que en ese camino tengamos un lugar activo para transformar las relaciones entre quienes han vivido el conflicto y quienes lo mirábamos desde lejos.” (*Testimonio 2 de integrante de ASOMUMAN, mayo de 2024*).

Estas voces nos muestran que, para las Manuelitas, la paz es mucho más que la ausencia de violencia directa: es una construcción constante, un aprendizaje que surge en el contacto con los demás y en el compromiso por transformar el dolor del pasado en un motor para el cambio. La riqueza de sus experiencias y sus testimonios nos permite comprender que la paz es ante todo un proceso humano y participativo, en el que las relaciones entre las personas son tan importantes como los cambios en las estructuras sociales.

Este entendimiento dialoga profundamente con lo que plantea John Paul Lederach (1998), quien concibe la educación para la paz como un proceso pedagógico que permite identificar las causas estructurales de la violencia y desarrollar capacidades para la transformación de los conflictos en las comunidades. Desde esta perspectiva, la educación para la paz no se limita a la enseñanza de valores abstractos, sino que implica promover prácticas de diálogo, cooperación y empatía que fortalezcan el tejido social. Por su parte, Alexander Riaño (2018) entiende la paz como un proceso de transformación social y política orientado a superar las condiciones de exclusión y desigualdad, fortalecer las capacidades del Estado y abrir espacios reales para la participación ciudadana. Ambas nociones se articulan en la experiencia de las Manuelitas, quienes, desde su trabajo cotidiano, reconocen que la paz se construye no solo con la firma de un acuerdo, sino con la formación, el encuentro y la reconstrucción de relaciones entre quienes antes estuvieron en orillas distintas.

La apuesta de las Manuelitas también se conecta con el concepto de paz positiva de Johan Galtung (1990), que incluye la erradicación de las causas estructurales de la violencia y la creación de condiciones que permitan a todas las personas vivir en dignidad. Desde esta perspectiva, cuando las Manuelitas y los firmantes del Acuerdo logran emprender proyectos productivos y cooperar entre sí, están superando la violencia estructural que durante años ha limitado sus oportunidades. Para Galtung, la paz positiva es posible solo cuando conseguimos

que las relaciones entre los grupos sean más equitativas, cuando reducimos las brechas económicas y cuando la cooperación reemplaza la exclusión.

Al incorporar la visión de bell hooks⁹ (2014), la paz que defienden las Manuelitas adquiere una dimensión profundamente ética y humanista. Hooks entiende la paz como la construcción de una “comunidad amada”, en la que se desmantelan los sistemas de dominación y se valora la diversidad en todas sus formas. Esta es una visión que resuena en los testimonios de las Manuelitas, quienes reclaman una sociedad en la que las relaciones sean más horizontales, que abrace a quienes han sido marginados por su género, su orientación sexual, su historia o su condición socioeconómica. Para ellas, la verdadera paz es imposible sin que exista respeto por la diferencia y sin que se garanticen oportunidades reales para todas las personas.

En el contexto colombiano, donde la violencia ha dejado marcas profundas, comprender la paz desde la justicia social es vital. Las Manuelitas nos recuerdan que una paz sostenible se fundamenta en la verdad, la justicia y la reparación. Como destaca Amnistía Internacional (s.f.), el esclarecimiento de la verdad es esencial para que las víctimas y la sociedad comprendan qué ocurrió y por qué; la justicia es imprescindible para evitar que los crímenes queden impunes y para

⁹ bell hooks eligió escribir su nombre en minúsculas para centrar la atención en sus ideas más que en su persona, honrando a su bisabuela materna y haciendo un acto simbólico contra el ego en la academia. *Britannica*. “Why Did bell hooks Spell Her Name in Lowercase?”

restablecer la dignidad de quienes sufrieron; y la reparación —material, simbólica y psicosocial— es la base para que los lazos sociales se recompongan y para que la reconciliación sea posible. Sin estos elementos, la violencia podría repetirse y la paz quedaría en palabras vacías.

En síntesis, la paz que narran las Manuelitas es una paz que nace del encuentro humano, del compromiso por transformar las relaciones cotidianas y del trabajo constante por la dignidad y la justicia. Sus voces nos enseñan que, desde la participación, el diálogo y la memoria, es posible construir una Colombia en la que vivir en paz sea una realidad compartida por todas y todos.

Liderazgos

Los liderazgos que emergen en ASOMUMAN, vistos desde la educación popular, se distinguen por fomentar la dialogicidad (Viché González, 2014), donde el líder actúa como facilitador del intercambio de saberes en lugar de una figura autoritaria ("La educación liberadora... se identifica con el movimiento de aquellos que luchan por liberarse" - Freire, 1970, p. 47). Este enfoque busca la concientización, impulsando una reflexión crítica sobre la realidad, sin dejar de lado la construcción de procesos comunitarios en la práctica. Esto nos lleva a la unión de reflexión y acción para generar cambios concretos. En este sentido, un liderazgo en ASOMUMAN podría facilitar diálogos donde las mujeres excombatientes y las comunidades construyan conocimiento colectivo y

desarrollen acciones para una paz con justicia social (Galtung, 1990), económica y ambiental (hooks, 2014).

Una participante de ASOMUMAN describe su experiencia de liderazgo dentro de un proyecto productivo así:

“Aquí nadie manda por encima de nadie, todas aportamos ideas y decidimos juntas. La que sabe más de un tema, ayuda a las otras. Así no solo sacamos el producto, sino que aprendemos a respetarnos y a valernos por nosotras mismas.”

(Participante 3, taller de liderazgo comunitario, ASOMUMAN, abril de 2024)

Aprendizaje comunitario

El aprendizaje comunitario se alinea perfectamente con la teoría de Vygotsky, al crear entornos donde el intercambio y la colaboración son fundamentales. Como los talleres participativos de ASOMUMAN en pro del diálogo, el liderazgo y la paz, podemos ver este principio en acción. Por ejemplo, en una comunidad de aprendizaje, los individuos tienen la oportunidad de interactuar con otros que poseen diferentes niveles de conocimiento y experiencia. A través de la discusión, la resolución conjunta de problemas y el apoyo mutuo, los miembros de la comunidad se mueven a través de sus respectivas Zonas de Desarrollo Próximo (ZDP), construyendo conocimiento de manera colectiva y facilitando el desarrollo tanto individual como del grupo en su conjunto. La diversidad de perspectivas y habilidades dentro de la comunidad enriquece el proceso de aprendizaje, permitiendo que cada miembro se beneficie del conocimiento desde su liderazgo

individual y la experiencia de los demás, construyendo un liderazgo colectivo sin perder su objeto social de resaltar la paz como conciliador del conflicto.

Como se ha venido diciendo, la conexión entre aprendizaje comunitario, paz y liderazgo se entrelaza de manera poderosa, especialmente bajo la lente de la educación popular y con la voz de participantes como las de ASOMUMAN, Las Manuelitas. El aprendizaje comunitario, enraizado en la pedagogía de Paulo Freire, concibe el conocimiento como una construcción colectiva a través del diálogo y la reflexión conjunta, un proceso que empodera a los individuos y fortalece el tejido social. Esta dinámica participativa sienta las bases para la construcción de paz, entendida no solo como la ausencia de conflicto, sino como la presencia de justicia social y relaciones equitativas, tal como lo plantea Johan Galtung con su concepto de paz positiva.

Como educadora popular, me conmueve reconocer que muchas de las mujeres de ASOMUMAN vivieron gran parte de su vida en una estructura jerárquica como las FARC-EP, donde el liderazgo respondía a una lógica vertical y de mando. Sin embargo, en su tránsito a la vida civil, ese modelo se resignifica profundamente. Hoy, el liderazgo que ellas encarnan no se ejerce desde la autoridad, sino desde la cooperación y la construcción colectiva. En los espacios comunitarios, el liderazgo se convierte en una práctica de escucha, de acompañamiento y de reconocimiento mutuo. En lugar de reproducir la disciplina militar, promueven la solidaridad y el aprendizaje compartido. Desde la educación

popular, este cambio encarna la pedagogía de Paulo Freire (1970), quien plantea que educar es un acto de diálogo y liberación, donde todos enseñan y todos aprenden. En esta misma línea, Torres (2007) destaca que el liderazgo en los procesos de educación popular debe promover la autonomía y la corresponsabilidad, fortaleciendo el poder colectivo más que la autoridad individual. Así, las Manuelitas transforman el sentido del poder: ya no se trata de dirigir, sino de facilitar procesos, de hacer que otras también florezcan en su capacidad de decidir, crear y transformar su entorno (Bonilla, 2019).

Esta perspectiva se enriquece al incorporar las voces de mujeres como las participantes de ASOMUMAN, cuya experiencia en la construcción de economías solidarias y la colaboración entre excombatientes y civiles ejemplifica cómo el aprendizaje comunitario puede ser un motor para la reconciliación y la construcción de un futuro compartido. Sus testimonios revelan un liderazgo desde la base, donde la acción colectiva y el apoyo mutuo generan un impacto tangible en la construcción de paz. Como relata una de las integrantes en su testimonio, este proyecto ha sido profundamente enriquecedor, pues cada una aporta un granito de arena en la formación y en la consolidación de lo que somos como mujeres. Aprendemos unas de otras, y eso nos llena de satisfacción, incluso en medio de las dificultades. Hemos logrado juntar nuestras personalidades, saberes y sentires para construir, de manera colectiva, una narrativa que nos representa y nos fortalece.

Autoras feministas como bell hooks complementan esta visión al destacar la importancia de la justicia de género y la inclusión de todas las diversidades como elementos esenciales para una paz duradera. Su énfasis en la "comunidad amada" resuena con la idea de un aprendizaje comunitario que valore la experiencia de cada individuo y promueva relaciones de respeto y equidad. Desde la educación popular, este liderazgo se caracteriza por su horizontalidad, su compromiso con las luchas sociales y su capacidad para generar procesos de empoderamiento que permitan a las comunidades tomar las riendas de su propio desarrollo y construir una paz con dignidad y justicia social, económica y ambiental.

Este aprendizaje comunitario empodera a las mujeres de ASOMUMAN, permitiéndoles resignificar su pasado y proyectarse como agentes activas en la construcción de una paz positiva, entendida —siguiendo a Galtung (1969)— no solo como la ausencia de violencia, sino como la presencia de justicia social, equidad y bienestar colectivo. En este proceso, los liderazgos que emergen se configuran desde los principios de la educación popular: el diálogo de saberes, la participación consciente, la problematización de la realidad y la acción transformadora (Freire, 1970). Tales fundamentos, articulados con las reflexiones de autoras como bell hooks (1994), refuerzan una práctica emancipadora que promueve una paz con justicia de género, respeto por la diversidad y reconocimiento de las experiencias de las mujeres como fuente de conocimiento y cambio social.

Identidad

En ASOMUMAN, la identidad se construye y reconstruye en un proceso dialógico que enlaza la memoria colectiva con las experiencias de vida de sus integrantes, mujeres que han transitado de escenarios de conflicto a la búsqueda activa de la paz. En el contexto colombiano, marcado por más de seis décadas de conflicto armado y por los retos derivados de la implementación del Acuerdo Final de Paz de 2016 —como la falta de garantías de seguridad para excombatientes, las limitaciones en el acceso a tierras y proyectos productivos, la persistencia de la estigmatización social y las dificultades para la reincorporación económica y política—, esta identidad se afirma como una forma de resistencia y una apuesta por el futuro. Según el Instituto Kroc (2022) y la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia (2023), a pesar de los avances normativos y comunitarios, las brechas en la implementación de los compromisos de género, seguridad y participación siguen siendo amplias, especialmente para las mujeres firmantes de paz. En ese sentido, ASOMUMAN encarna un proceso de reconstrucción de la identidad individual y colectiva que reivindica el papel de las mujeres firmantes de paz como sujetas de transformación y constructoras de un país más justo y equitativo.

Desde la educación popular, la identidad no es una categoría estática, sino una práctica en constante transformación que se fortalece en el reconocimiento de la historia común y en la apropiación del territorio (Freire, 2002; Giroux, 1997).

Como plantea Martín-Baró (1990), la identidad colectiva se afianza cuando un grupo es capaz de “reconocerse a sí mismo en la historia que comparte y en el proyecto que lo impulsa” (p. 145). El proyecto Las Manuelitas potencia este reconocimiento al generar espacios de reflexión y acción donde las mujeres resignifican sus relatos de vida, reivindican sus luchas y se asumen como sujetas políticas. Así, la identidad se convierte en un elemento clave para la construcción de paz con justicia social.

Transmisión de saberes

La transmisión de saberes en ASOMUMAN constituye una estrategia de resistencia y sostenibilidad que se fundamenta en el intercambio horizontal de conocimientos, prácticas y experiencias. En el marco del contexto colombiano, donde el conflicto armado ha fragmentado comunidades y limitado el acceso equitativo a la educación formal, estos espacios de aprendizaje comunitario se vuelven esenciales para la reconstrucción del tejido social y la paz territorial. Desde la perspectiva de la educación popular, aprender y enseñar son actos inseparables que parten del diálogo y la participación activa de todos los sujetos (Freire, 1970). Así, en el proyecto Las Manuelitas, los saberes productivos, organizativos y culturales se comparten en talleres, mingas, círculos de palabra y encuentros formativos, reconociendo que cada mujer es simultáneamente portadora y constructora de conocimiento. Walsh (2017) destaca que esta forma de aprendizaje colectivo “rompe con la lógica colonial del conocimiento” (p. 56), pues

valida las epistemologías propias de las comunidades y fortalece el tejido social.

En coherencia, Jara (2018) sostiene que la circulación de saberes en procesos comunitarios es un acto político que preserva la memoria y fortalece la acción transformadora. En ASOMUMAN, esta transmisión no solo impulsa liderazgos, sino que también sostiene la paz territorial al generar redes solidarias y una pedagogía viva, construida desde las experiencias y la praxis comunitaria.

Palabras de cierre

La experiencia de ASOMUMAN, narrada a través de las voces de sus integrantes, revela que la paz, el liderazgo y el aprendizaje comunitario no son conceptos aislados, sino dimensiones interdependientes que se alimentan mutuamente. Desde la educación popular, estas mujeres han convertido sus historias personales —marcadas por el conflicto armado, la resistencia y la reconstrucción— en un motor para el cambio colectivo. Su visión de la paz desborda la ausencia de violencia y se enraíza en la justicia social, la cooperación y el respeto por la diversidad, en sintonía con lo que plantean Galtung, Hooks y Lederach. Al mismo tiempo, el liderazgo que ejercen se caracteriza por su horizontalidad y su capacidad de facilitar procesos donde todas aportan y aprenden, reafirmando que el conocimiento es una construcción común y situada, tal como lo propuso Freire.

En este proceso, la identidad y la transmisión de saberes se erigen como pilares fundamentales. La identidad compartida, tejida en el reconocimiento de

una historia común fortalece el sentido de pertenencia y el compromiso con la transformación social. La transmisión de saberes, por su parte, asegura que la experiencia acumulada se multiplique y se reinvente en nuevos proyectos, rompiendo con las lógicas jerárquicas del conocimiento y validando las epistemologías propias de la comunidad. En un país como Colombia, donde el conflicto dejó profundas fracturas sociales, la propuesta de ASOMUMAN encarna una pedagogía viva: una que reconoce el dolor, lo transforma en acción y desde la memoria, el diálogo y la cooperación, abre caminos hacia una paz positiva y duradera, construida desde y para las comunidades.

CAPÍTULO 7. MANOS A LA OBRA: LA CARTILLA COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

Este capítulo da respuesta al objetivo final del trabajo que proponía diseñar una herramienta pedagógica desde la educación popular que permita a ASOMUMAN el fortalecimiento de su identidad, liderazgo y cohesión comunitaria. La justificación de una cartilla pedagógica desde la educación popular se fundamenta en Paulo Freire. Su obra seminal, "Pedagogía del Oprimido", establece los principios dialógicos, problematizadores y concientizadores que son pilares de esta corriente educativa. Freire aboga por una educación liberadora, donde el conocimiento se construye de manera conjunta entre educadores y educandos a partir de la reflexión crítica sobre sus propias realidades. En este sentido, una cartilla pedagógica, inspirada en su pensamiento, no sería un mero transmisor de

información, sino una herramienta viva para el diálogo, la reflexión y la acción transformadora de las mujeres de ASOMUMAN.

En ASOMUMAN, lo pedagógico debe ser político, entendiendo —como señala Freire (1970)— que toda práctica educativa implica una posición frente al mundo y puede ser instrumento de liberación o de dominación. Por ello, la construcción de una herramienta o propuesta debe ser pedagógica y fundamentarse en los planteamientos metodológicos de la educación popular, que promueve el diálogo de saberes y el reconocimiento de las memorias colectivas como caminos para la transformación social (Torres Carrillo, 2019). Desde esta perspectiva, los procesos formativos en la asociación buscan fortalecer los movimientos comunitarios, fomentar la unión y crear redes de apoyo que beneficien tanto a las participantes como a la comunidad en general, articulando así educación, acción y organización social (Fals Borda, 1987).

La cartilla pedagógica fortalece el liderazgo de las integrantes de ASOMUMAN al ofrecer un espacio de formación continua donde las mujeres pueden reflexionar colectivamente sobre sus experiencias, reconocer sus capacidades y desarrollar nuevas herramientas para la acción comunitaria. A través de metodologías participativas —como el diálogo de saberes, la problematización de la realidad y la sistematización de prácticas—, la cartilla invita a las mujeres a asumirse como sujetas políticas capaces de incidir en sus territorios (Freire, 1970; Torres Carrillo, 2019). De esta manera, promueve una

mayor cohesión dentro de la comunidad, ya que la lectura, el uso y la actualización constante de la cartilla se convierten en ejercicios colectivos de encuentro y reafirmación de su identidad compartida.

Asimismo, la cartilla facilita la transmisión de conocimientos y habilidades de liderazgo de manera coherente y perdurable al documentar procesos, experiencias y aprendizajes que, de otro modo, podrían perderse en la oralidad. Su estructura pedagógica permite que las nuevas integrantes se apropien del legado organizativo de ASOMUMAN y que las más antiguas continúen fortaleciendo sus prácticas de liderazgo desde una perspectiva horizontal, colaborativa y transformadora. Además de fortalecer la identidad y el liderazgo individual, la cartilla pedagógica jugará un papel crucial en el fomento de la cohesión comunitaria dentro de ASOMUMAN, entendida como el fortalecimiento de los vínculos solidarios, el sentido de pertenencia y la construcción de una identidad colectiva que une a sus integrantes en torno a un proyecto común de transformación y paz. Al ofrecer un marco de referencia común y compartir experiencias significativas, se facilitará la comunicación, la colaboración y la construcción de un sentido de propósito compartido entre las integrantes. Aunque no hace parte de los alcances de la propuesta, la herramienta podrá incluir actividades y reflexiones diseñadas para fortalecer los lazos, promover la empatía y estimular el trabajo en equipo. De esta manera, la cartilla no solo preservará la memoria colectiva y los principios de la asociación, sino que también actuará como un catalizador para la construcción de una comunidad más unida, resiliente y comprometida con sus objetivos comunes.

La cartilla es una guía de aprendizaje que ayuda a organizar la información que se quiere comunicar para de esta manera ofrecer nuevos conocimientos a los participantes que usaran esta herramienta¹⁰, en este caso permitiendo dinamizar la información que existía de la asociación, cada integrante conoce la información aislada de lo que han sido ASOMUMAN, pero tenerla a mano en una sola herramienta permite que exista mayor sentido de pertenencia por la asociación.

La cartilla: Elementos claves para su construcción

Un camino colaborativo y participativo que involucró directamente a las mujeres de ASOMUMAN. Inicialmente, identificamos la necesidad de sistematizar los aprendizajes y las experiencias acumuladas a lo largo de la trayectoria de la asociación, con el objetivo de poder compartirlos y replicarlos en otros contextos. Para ello, realizamos diversas sesiones de trabajo conjunto con las integrantes de ASOMUMAN e individuales por Googlee meet. En diferentes espacios de diálogo y reflexión, se pusieron en común los conocimientos adquiridos, las metodologías exitosas implementadas en sus proyectos y las lecciones aprendidas de los desafíos enfrentados. A través de dinámicas participativas, se fueron extrayendo los elementos clave que debían incluirse en la herramienta pedagógica.

Posteriormente, se procedió a la organización y estructuración de esta información. Se definieron los contenidos, el lenguaje y el formato más adecuado

¹⁰ Juan David Duarte / Cartilla Didáctica 2013

para la cartilla, teniendo siempre en cuenta la claridad y la accesibilidad para futuros usuarios. Se elaboraron borradores que fueron revisados y enriquecidos con las aportaciones y la validación de las mujeres de ASOMUMAN, asegurando que la cartilla reflejara fielmente su experiencia y saber hacer. Finalmente, se realizó la edición y diseño final para producir una herramienta pedagógica práctica y útil para la reproducción de sus valiosos aprendizajes en otros escenarios.

Para la construcción de la cartilla pedagógica, podríamos identificar los siguientes momentos clave:

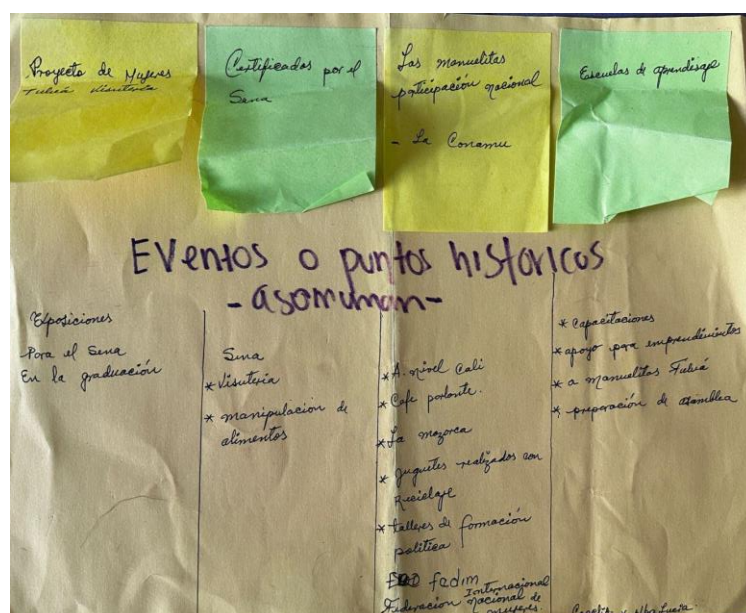


Imagen 35 Diseño inicial elaboración Propia.

Momento 1: Concepción y Diseño Inicial: En esta etapa, se llevaron a cabo las primeras sesiones de trabajo colaborativo con las mujeres de ASOMUMAN para definir los objetivos específicos de la cartilla, el público al que estaría dirigida y los

contenidos principales que debería abordar. Se esbozó una estructura inicial y se recopilaban los aprendizajes y experiencias clave de la asociación.

Momento 2: Elaboración del Prototipo y Gestión Documental Inicial: Con base en las decisiones tomadas en la etapa anterior, se procedió a la creación de un primer prototipo de la cartilla. Paralelamente, se inició la gestión de la **ficha técnica del prototipo**, donde se detallaron sus características, contenidos y la metodología de prueba a implementar.

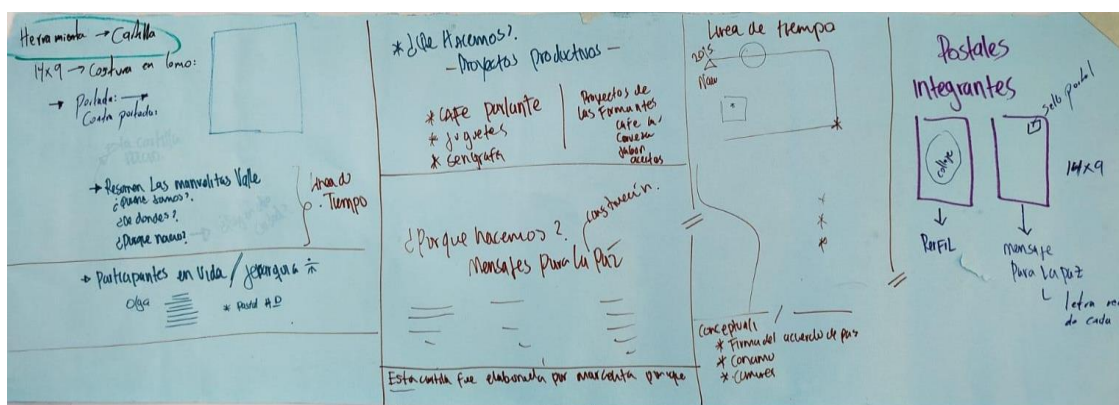


Imagen 36 Diseño estructural cartilla. elaboración Propia,

Momento 3: Prueba y Ajuste con las Integrantes. Este fue un momento crucial. El prototipo de la cartilla se puso a prueba con las integrantes de ASOMUMAN. Se recogieron sugerencias, observaciones y recomendaciones sobre la claridad, utilidad y pertinencia de los contenidos y el formato. Con base en este *feedback* (retroalimentación), se realizaron los ajustes necesarios para mejorar la herramienta. En este momento, se elaboró el **informe de pruebas**, documentando

el proceso de evaluación y las principales sugerencias recibidas.

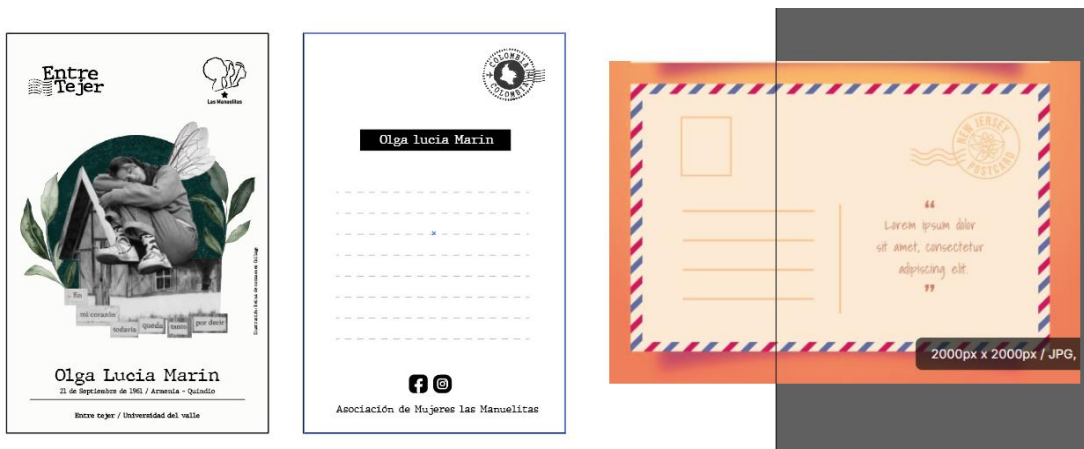


Imagen 37 Postales para la memoria. elaboración Propia.

Proyección y usos de la cartilla: una herramienta viva para el presente y el futuro

La construcción de esta cartilla no solo es el resultado de un proceso colaborativo, sino también un reflejo del compromiso de las mujeres de ASOMUMAN con la memoria, la educación y el liderazgo comunitario. Cada página lleva la voz colectiva de un grupo que ha transformado su experiencia en conocimiento útil para otras organizaciones, territorios y procesos de paz.

Esta herramienta pedagógica no es un producto cerrado, sino un recurso vivo que puede seguir alimentándose de nuevas experiencias, retos y aprendizajes. Su valor está en su potencial para ser compartida, adaptada y replicada por otras mujeres, colectivos y comunidades.

Algunas formas de potenciar el uso de esta cartilla:

- Utilizarla como guía para talleres de formación en liderazgo comunitario y construcción de paz.
- Incorporarla en procesos de memoria colectiva y sistematización de experiencias organizativas.
- Usarla como material de consulta en espacios educativos, encuentros territoriales y círculos de estudio.
- Adaptarla a otros contextos regionales o temáticos, conservando su enfoque metodológico participativo.
- Implementarla como insumo para el fortalecimiento organizativo de colectivos de mujeres, víctimas del conflicto y firmantes del Acuerdo de Paz.

Este material pedagógico es una invitación a seguir construyendo juntas, desde la palabra, la reflexión y la acción.

Accede a la cartilla completa aquí: [https://heyzine.com/flip-](https://heyzine.com/flip-book/4d75953df9.html#page/61)

[book/4d75953df9.html#page/61](https://heyzine.com/flip-book/4d75953df9.html#page/61)



CONCLUSIONES

Este proyecto se propuso como Objetivo General (co)Construir una memoria colectiva de La Asociación de Mujeres Las Manuelitas (ASOMUMAN), buscando fortalecer su liderazgo y voz para contribuir a la reconstrucción del tejido social dentro de la organización. A lo largo de este trabajo, se lograron avances significativos en cada uno de los objetivos específicos planteados, consolidando una comprensión más profunda de ASOMUMAN y de las dinámicas de construcción de paz desde sus propias experiencias.

Sobre los objetivos específicos

La reconstrucción del proceso de creación de ASOMUMAN reveló que, aunque el conocimiento inicial estaba concentrado en pocas personas, el proyecto logró sentar las bases para una memoria colectiva más distribuida y participativa. Se identificó que la individualidad es un elemento crucial para la construcción de la colectividad en ASOMUMAN, ya que cada historia personal en el contexto del conflicto y la paz contribuye de manera única al gran relato de la asociación. Los testimonios iniciales permitieron dibujar un primer esbozo de la trayectoria de las mujeres como firmantes de paz, resaltando sus motivaciones, desafíos y las primeras conexiones que dieron origen a la organización.

El análisis de la memoria colectiva de ASOMUMAN, interpretado a través de la educación popular, destacó que la paz es entendida por las integrantes no solo

como la ausencia de conflicto, sino como una construcción activa que se materializa en el apoyo mutuo y la colaboración en iniciativas económicas autónomas. Este hallazgo empírico resuena con la noción de paz positiva de Galtung y la justicia social promovida por Bell Hooks, evidenciando que para ASOMUMAN, la paz es intrínseca al desarrollo digno y equitativo.

En este proceso, he podido observar que los liderazgos que emergen en ASOMUMAN son predominantemente horizontales y dialogantes, en coherencia con los principios freirianos de **dialogicidad** y **concientización**, donde la facilitación prima sobre la autoridad (Freire, 1970). El **aprendizaje comunitario** se ha revelado como el eje central del proceso, al permitir la construcción de saberes colectivos a partir de las experiencias individuales y la interacción en la **Zona de Desarrollo Próximo (ZDP)**, entendida como el espacio donde el aprendizaje se potencia a través del acompañamiento y la colaboración (Vygotsky, 1978). Escuchar las voces de las mujeres de ASOMUMAN me permitió comprender que “contar nuestras historias no solo es recordar lo que pasó, es también entender cómo nos levantamos, cómo nos ayudamos. Cada relato es un pedacito de nuestra historia de paz”, lo que reafirma para mí el poder transformador del relato compartido como herramienta pedagógica y de reconstrucción del tejido social.}

La creación de espacios de formación y colaboración fue fundamental para iniciar el fortalecimiento del tejido social. Aunque inicialmente se enfrentó la dificultad de la información centralizada, la propuesta de generar escenarios donde

"todas aportamos ideas y decidimos juntas" comenzó a descentralizar el conocimiento y a fomentar una participación más activa. Estos espacios sirvieron como catalizadores para el diálogo, permitiendo que las experiencias individuales se entrelazaran y formaran una narrativa grupal más coherente y rica. Este proceso, aunque en sus etapas iniciales, demostró el potencial de la educación popular para reconstruir lazos y generar un sentido de pertenencia más profundo, haciendo frente a la complejidad de las responsabilidades individuales que, como se mencionó, pueden "desafiar la fuerza de un colectivo".

El diseño de la herramienta pedagógica se concibió como un prototipo flexible y adaptable que buscaba responder directamente a las necesidades identificadas en los puntos anteriores. Su enfoque desde la educación popular asegura que promueva la participación activa, la reflexión crítica y la construcción conjunta de conocimiento. Aunque su implementación completa y evaluación escapan al alcance de este trabajo, su conceptualización se basa en los hallazgos de que la memoria colectiva es un proceso dinámico y que la individualidad es clave para la colectividad. La herramienta se diseñó para ser un catalizador que facilite el flujo de información, la generación de espacios de diálogo y el reconocimiento de diversos liderazgos, con el fin último de consolidar la identidad y cohesión de ASOMUMAN.

Reflexiones metodológicas

La metodología de este trabajo, anclada en la educación popular, demostró ser idónea para abordar la complejidad de la memoria colectiva en un contexto de construcción de paz. La flexibilidad y adaptabilidad fueron cruciales, especialmente al enfrentar el reto de la información centralizada, lo que nos llevó a ajustar las herramientas y estrategias para priorizar la voz de cada integrante. La confianza y el diálogo horizontal, pilares de este enfoque, permitieron acceder a relatos profundos y sinceros, esenciales para comprender la riqueza de la experiencia de ASOMUMAN. La combinación de la teoría con las voces empíricas de las mujeres enriqueció el análisis, dotándolo de relevancia y pertinencia.

Limitaciones y Temas a Desarrollar

Una limitación principal fue el tiempo disponible para la profundización y el alcance total de la implementación de la herramienta pedagógica diseñada. La complejidad de la reconstrucción de la memoria colectiva, entrelazada con las vidas de personas directamente afectadas por el conflicto, demanda un acompañamiento continuo y sostenido.

A partir de esta experiencia, se plantean varios temas para futuras investigaciones o proyectos:

- Evaluación a largo plazo de la herramienta pedagógica: Monitorear el impacto de la herramienta en el fortalecimiento de la identidad, el liderazgo y la cohesión comunitaria de ASOMUMAN.
- Profundización en los mecanismos de transmisión de la memoria colectiva: Investigar cómo la memoria colectiva se transmite intergeneracional mente dentro de la organización y la comunidad.
- Impacto de la autonomía económica en la construcción de paz positiva: Realizar un estudio más profundo sobre cómo las iniciativas económicas autónomas de las firmantes de paz contribuyen directamente a la consolidación de la paz y la superación de la violencia estructural.
- Estudio comparativo de liderazgos femeninos: Comparar los tipos de liderazgos emergentes en ASOMUMAN con otras organizaciones de mujeres firmantes de paz en Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

- Adipa. (s.f.). *Entornos protectores para la niñez y la adolescencia*. Asociación para la Educación Integral y la Participación. <https://www.adipa.org>
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización. (s.f.). *Datos del proceso de reincorporación*. ARN Colombia. <https://www.reincorporacion.gov.co>
- Amnistía Internacional. (s.f.). *Colombia: Verdad, justicia y reparación para la paz*. <https://www.amnesty.org/es/>
- Amnistía Internacional. (s.f.). *¿Qué es la justicia social?* <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/justicia-social-significado-claves-y-ejemplos>
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas: Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Catastro Multipropósito. (2023). *Informe de avance del catastro multipropósito*. Gobierno de Colombia.
- CIDH. (2006). *Las mujeres frente a la violencia y la discriminación derivadas del conflicto armado en Colombia*. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. <https://www.cidh.org>
- Colín Mar, I. (2013). *Narrativas comunitarias en la construcción del imaginario social: Aproximaciones al relato como recurso vivo de la memoria colectiva*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Coulomb-Gully, M. (2012). Género y comunicación. *Revista Internacional de Comunicación*, 24(3), 45–62.
- De Certeau, M. (1990). *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana.
- Dejusticia. (2015). *Informe sobre mujeres, conflicto armado y construcción de paz*. Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad.
- Duarte, J. D. (2013). *Cartilla didáctica de educación popular*. Fundación para la Educación y la Investigación Popular.

Fals Borda, O. (1985). *Conocimiento y poder popular*. Siglo XXI Editores.

Fals Borda, O. (1986). Investigación Acción: El concepto, su desarrollo en América Latina y algunos usos. En O. Fals Borda (Comp.), *La investigación-acción participativa: Inicios y desarrollos*. Ediciones de Cultura Popular.

Fraser, N. (2008). *Escalas de justicia*. Herder.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1973). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2002). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Galtung, J. (1990). Cultural violence. *Journal of Peace Research*, 27(3), 291–305.
<https://doi.org/10.1177/0022343390027003005>

Galtung, J. (1996). *Peace by peaceful means: Peace and conflict, development and civilization*. Sage.

Giroux, H. A. (1997). *Pedagogía y política de la esperanza*. Paidós.

Gómez, R. y Zuñiga, M (2006). *Mujeres paz-íficas de Cali: La paz escrita en cuerpo de mujer*. Universidad del Valle.

Gobierno de Colombia & FARC-EP. (2016). *Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera*. <https://www.jep.gov.co>

Grupo de Trabajo Género en la Paz (GPAZ). (2023). *V informe de seguimiento al enfoque de género del Acuerdo Final de Paz*. GPAZ.

Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus.

Halbwachs, M. (1992). *On collective memory*. University of Chicago Press.
Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza. (Obra original publicada en 1950).

Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza*. Cátedra.

hooks, b. (1994). *Teaching to transgress: Education as the practice of freedom*. Routledge.

- hooks, b. (2014). *El feminismo es para todo el mundo* (B. Esteban et al., Trads.). Traficantes de Sueños. (Obra original publicada en 2000).
- Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1972). *Dialéctica de la Ilustración: Fragmentos filosóficos*. Trotta.
- Instituto Kroc / Universidad de Notre Dame. (2021). *Informe sobre el estado de implementación del Acuerdo de Paz en Colombia*. Kroc Institute.
- Instituto Kroc / Universidad de Notre Dame. (2022). *Barómetro de implementación del Acuerdo de Paz*. Kroc Institute.
- Ivane Salud. (2015). *Educación para la salud: Estrategias comunitarias de bienestar*. Ivane Publicaciones.
- Jara, O. (2018). *Educación popular y cambio social: El aprendizaje de las comunidades en movimiento*. Alforja.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.
- Kaplán, E. A. (1998). *Las mujeres y el cine*. Ediciones Cátedra.
- Lederach, J. P. (1986). *Educación para la paz*. Fontamara.
- Lederach, J. P. (2000). *El abecé de la construcción de paz*. Red Latinoamericana de Centros de Mediación.
- Mejía, M. R. (2015). *Educación popular y prácticas emancipadoras*. Ediciones desde Abajo.
- Ministerio de Igualdad y Equidad de Colombia. (s.f.). *Informes de cumplimiento de medidas de género*. Gobierno de Colombia.
- Miranda Manzanares, R., & Oporta Reyes, K. (2016). La educación popular y la memoria histórica en contextos de posconflicto. *Revista Latinoamericana de Educación Popular*, 16(2), 45–62.
- Misión de Verificación de la ONU en Colombia. (2022). *Informe sobre la implementación del Acuerdo de Paz*. Naciones Unidas.
- Moreira, A., Forero, J., & Parada, A. (2019). *Memoria, conflicto y no repetición*. (Se requiere completar editorial si deseas incluirlo formalmente).

- Ospitalarioak Fundazioa Euskadi. (s.f.). *Educación para la paz y la convivencia*. <https://www.ospitalarioak.org>
- Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 50(168), 533–580.
- Ramos Delgado, C. (2010). *Memoria colectiva y construcción social del recuerdo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Retos. (2023). Educación, género y construcción de paz en América Latina. *Revista Retos*, 46(1), 15–28. <https://doi.org/10.47197/retos.v46i1.10562>
- Riaño, A. (2018). *Educación para la paz en Colombia: Retos y perspectivas*. Universidad Nacional de Colombia.
- Ruta Pacífica de las Mujeres. (s.f.). *Informes sobre mujeres y paz en Colombia*. <https://rutapacifico.org.co>
- Scott, J. W. (1986). Gender: A useful category of historical analysis. *The American Historical Review*, 91(5), 1053–1075. <https://doi.org/10.2307/1864376>
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Traficantes de Sueños.
- Torres Carrillo, A. (2011). *Educación popular: Trayectorias, debates y horizontes*. Universidad Pedagógica Nacional.
- Valencia Quin, R. (1998). *Historias y estereotipos*. Ediciones de la Torre.
- Viché González, A. (2014). *Liderazgos comunitarios y educación popular: Una mirada desde la praxis*. Universidad del Valle.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Wallace, A. (2010). *Historia de un nombre: el “Tirofijo” de las FARC*. BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo>

Walsh, C. (2017). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Ediciones Abya-Yala.

Xunta de Galicia. (s.f.). *Guía de educación para la igualdad y la prevención de la violencia de género*. <https://www.xunta.gal>